



Universidad de
San Andrés

Universidad de San Andrés
Departamento de Ciencias Sociales
Licenciatura en Ciencia Política

**El desafío de nivelar la cancha. Realidades y problemas del
fútbol femenino argentino en torno a su semi-
profesionalización. Trabajo de Graduación.**

Autor: Félix Cartier
DNI: 37844476
Mentora: Dra. Claudia Torre

Victoria, Provincia de Buenos Aires, noviembre del 2020

Contenidos

I. Agradecimientos	3
II. Introducción	3
III. Estado de la cuestión	6
IV. Objetivos y metodología	12
Jugadoras entrevistadas	14
V. Fútbol femenino: un universo en vías de institucionalización	16
Un pequeño pantallazo: fútbol femenino en Argentina	16
Amateurismo, clubes y organización	18
Pagar para jugar: las jugadoras y el doble sacrificio	20
En otros países: comparación y ejemplos del fútbol femenino en el exterior	23
El futuro ¿ya llegó?	26
Género, sexualidad y fútbol	29
2018 vs 2020: antes y después de la semi-profesionalización	32
VI. A modo de conclusión	33
VII. Anexos	36
VIII. Referencias bibliográficas	79

Universidad de
San Andrés

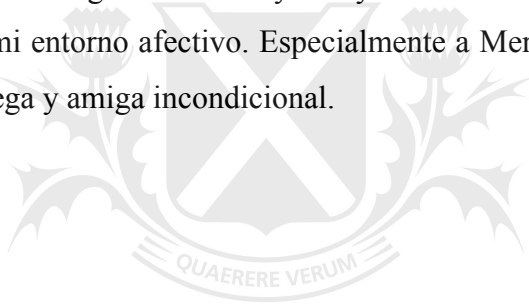
I. Agradecimientos

Quisiera darle las gracias a la Universidad de San Andrés, a mis ex compañeros/as, colegas, a las y los profesores, y a todas las personas que trabajan en la universidad y generan la relación atenta y cercana con el alumno que caracteriza a UdeSA.

Quisiera agradecer especialmente a la Dra. Claudia Inés Torre, quien a pesar de no haber sido mi profesora en ninguna materia aceptó ser mi mentora desde mi primer consulta, y que durante todo este tiempo me brindó su generosidad y su tiempo para que cumpla con mi responsabilidad de entregar este trabajo. Sin su paciencia y su apoyo no podría haberlo hecho.

Por último quisiera agradecer la ayuda y la contención que me brindaron diferentes personas de mi entorno afectivo. Especialmente a Mercedes, ex compañera de la universidad, gran colega y amiga incondicional.

II. Introducción



“Creo que jugar al fútbol siendo mujer es absolutamente político (...) que las pibas puedan jugar al fútbol para ejercer ese derecho, no puedo mirarlo de otra forma que no sea política, y como no puedo pensarlo de otra forma que no sea política, pienso que es feminista”

Mónica Santino, en La Perla del Oeste (2020)

El fútbol es sin dudas el deporte “nacional” argentino. Se puede decir que es una actividad y una pasión que atraviesa clases sociales, pertenencias étnicas u orígenes regionales (Archetti, 2003). Hemos reparado en esto pero nunca hemos reparado que atraviesa cuerpos sexuados; lo hemos asociado automáticamente al cuerpo masculino. Por otro lado, el espectáculo que ocurre alrededor de un partido de fútbol -de cualquier índole- forma parte de la vida pública y de la cultura de un buen porcentaje de la población argentina. La pasión con la que se ‘vive’ este deporte en Sudamérica en general y en Argentina en particular es reconocida en todo el mundo. No se trata solamente de lo que ocurre dentro de la arena de juego sino también alrededor de ella.

Por eso, si pensamos el fútbol como arena pública podemos decir que el espectáculo futbolístico ofrece un escenario en el que se construye, representa y resignifica la propia identidad (Villena, 2003). Si pensamos el deporte como un bien cultural, existen razones para defender su democratización. Sin embargo, el mundo del fútbol en Argentina parece estar construido por y para los hombres. Siempre que se habla del fenómeno del fútbol en Argentina (y en América Latina) se asume automáticamente que se trata del fútbol masculino. Hasta el momento pareciera que la exclusión de la mujer en el deporte tiene doble sustento: “desde lo práctico, en la participación, por lo difícil que es actuar en los ámbitos deportivos; y desde lo teórico por el poco protagonismo en los diferentes sectores académicos, como objeto de estudios científicos” (Antunez y Miranda, 2008: 2).

En este trabajo, en cambio, nos introducimos en el universo del fútbol femenino para analizar las dificultades que lo atraviesan en un momento que consideramos clave: en torno a su semi-profesionalización a principios de 2019. En marzo de ese año, la AFA anunció la creación de la Liga Profesional de Fútbol Femenino, en la que se destaca el pago de 120.000 pesos mensuales para los clubes de Primera División, a dividirse entre 8 y 11 jugadoras por plantel. No obstante, referentes y colectivos de jugadoras lo titulan como semi-profesionalización (Hijos 2020). La decisión fue una respuesta al reclamo de Macarena Sánchez para que su club la reconociera como trabajadora, y a “la presión de su exposición (individual) y de las precarias condiciones que enfrenta(ba)n las futbolistas (de forma colectiva) tuvo repercusión mundial” (Hijos, 2020: 247). Lo que condujo, tras años de organización colectiva y reclamos consecutivos, a que el presidente de la AFA, Claudio “Chiqui” Tapia, anunciara junto a Futbolistas Argentinos Agremiados una reforma fundamental para la disciplina.

Buscamos identificar los ejes problemáticos y analizar a qué se enfrentan las jugadoras, antes y después de que la Asociación de Fútbol Argentino decidió crear una liga semi-profesional, utilizando como recurso principal entrevistas a referentes clave. Conocer más sobre los problemas y las dificultades por las que atraviesa una mujer que vive en Argentina y decide hacer del fútbol una parte de su vida. Hacia allí estarán orientadas las preguntas. Ya que este deporte (y todo lo que gira alrededor de él) tiene un lugar central en la cultura popular y la sociabilidad argentina, pensamos que las diferentes

problemáticas de género, entendido como una construcción social, se hacen presentes de una forma particular. Por lo tanto, este trabajo propone también trabajar esos ejes en un ámbito particular como lo es el del fútbol que juegan las mujeres. El periodo que se analizará -2018 a 2020- coincide con un auge mediático global y local del tema, producto de una puesta en agenda y el empuje del reclamo histórico de las mujeres exigiendo mayor igualdad fuera y dentro de las canchas. Sin embargo, este trabajo también busca dar cuenta de una historia entre mujeres y el fútbol que fue invisibilizada pero al mismo tiempo clave para entender el periodo en cuestión (Puyol, 2019; Hijós, 2020).

En primer lugar, este trabajo buscará exponer la configuración actual del fútbol femenino en Argentina, principalmente (aunque no sólo) en lo que es organizado y regulado por la institución oficial: la Asociación de Fútbol Argentino (AFA). Luego, se buscará identificar las diferentes discusiones de género y deporte alrededor de la práctica del fútbol. Si bien se utilizarán diferentes tipos de información a modo de apoyo, el foco estará en los testimonios que brindan las entrevistas. En otras palabras, qué implica para las entrevistadas ser mujer en Argentina y jugar al fútbol. El objetivo central del trabajo es conocer a través de las entrevistas las diferentes discusiones alrededor de las mujeres y la práctica del fútbol, para identificar y conceptualizar los obstáculos a los que se enfrentan a la hora de querer practicar el deporte.

Finalmente se buscará entender cómo esos diferentes obstáculos se vieron modificados a partir de la semi-profesionalización del fútbol femenino. Se intentará distinguir si los obstáculos previamente identificados se saldan o no, y en qué maneras y si surgen nuevos a partir de un cambio en la regulación de la AFA. En ese sentido, este trabajo busca también aportar información que sirva a futuro para contrastar las diferentes problemáticas aquí desarrolladas con el cambio de rumbo que la disciplina tomó en 2019. Entendiendo que lo que la Asociación de Fútbol Argentino anunció como un inédito fútbol femenino profesional para el segundo semestre de ese año pretende dar respuesta a los reclamos de las jugadoras (y de la sociedad), esperamos que este trabajo pueda ser utilizado también para futuras evaluaciones de esa política pública y otras investigaciones que deberán incluir ese hecho histórico a la hora de generar conocimiento sobre el fútbol que juegan las mujeres en nuestro país.

Las controversias en torno a esta actividad, planteadas como resultado de este trabajo, exigen la necesidad de agudizar la inclusión de una perspectiva de género en las entidades que se vinculan con la organización y promoción del fútbol femenino nacional. Como veremos más adelante, es factible reconocer que los avances conquistados en los últimos años se lograron a partir de su encauce feminista que agrupó reclamos históricos y logró penetrar las agendas políticas (Hijós, 2020).

III. Estado de la cuestión

Si bien los estudios de género y deporte centrados en el fútbol femenino son recientes, existen artículos que –principalmente desde la sociología del deporte- nos facilitan la identificación de diferentes fenómenos relevantes para pensar cuáles son los problemas que enfrenta una mujer que juega al fútbol en Argentina.

El análisis de la relación de las mujeres con el deporte es un punto de partida fundamental. Soler Prat (2000) propone analizar la relación del colectivo mujeres con la actividad deportiva. Partiendo de datos que demuestran una diferencia cuantitativa en la práctica del deporte entre los dos géneros, discute las razones por las cuales las mujeres se ven menos involucradas en el deporte que los hombres, especialmente en niveles competitivos. Tiempo libre escaso y fragmentado, valores hegemónicos del deporte asociados a lo masculino (Soler Prat, 2000), son algunas de ellas.

La educación física en escuelas resulta, naturalmente, un área significativa si queremos discutir al deporte en términos de género. En Clark y Paechter, (2007), se realizan entrevistas a chicos y chicas de 10 y 11 años en dos escuelas primarias de Londres, con el objetivo de analizar su involucramiento en los juegos de fútbol. Las autoras se encuentran con que los chicos “invierten” en masculinidad para demostrar su conocimiento y *expertise* en el deporte, generando pautas de exclusión tanto hacia las chicas como hacia los chicos no futboleros. Las estrategias de resistencia de las niñas pocas veces resultaron en participación igualitaria en el juego (Clark y Paechter, 2007). En Soler Prat (2006), la autora comienza afirmando que si bien la educación física es una de las áreas educativas donde el sexismo y la reproducción de los estereotipos tradicionales de género se hace más visible, los cambios que se observan en la sociedad

actual nos llevan a plantearnos si es posible que la educación física “también sea un espacio para el cambio de los modelos dicotómicos y sexistas de género” (Soler Prat 2006: 116). Para ello la autora realiza una observación participante de varias clases de educación física (juegos de fútbol, específicamente) de tercer ciclo de educación primaria, con niños y niñas entre 10 y 12 años, e identifica que si bien en mayor medida los niños mantienen el protagonismo del juego (especialmente los más habilidosos), por el lado de las niñas se pueden observar diversas posturas: “la resistencia pasiva ante el modelo hegemónico; el desarrollo de prácticas alternativas a la propuesta por el maestro o maestra; la implicación y colaboración en el juego buscando su propia forma de participación; e incluso las protestas explícitas por las relaciones de género que se establecen” (Soler Prat, 2006: 142)

Corriéndonos hacia el método cuantitativo para el análisis de fenómenos sociales, resulta interesante remarcar el trabajo de Bredtmann, Crede y Otten (2014). Las discusiones que se plantean en la literatura previa que presenta este artículo se basan en estudios cuantitativos que buscan demostrar cómo ciertos indicadores (desarrollo económico, cultura deportiva, clima, etc.) explican la performance de los países en grandes eventos deportivos. Las autoras buscan mostrar una relación causal; afirmando que la variable “Gender equality” explica significativamente la variación en el ranking de la FIFA de los seleccionados femeninos. Específicamente, utilizan variables de expectativa de vida y de involucramiento en la fuerza de trabajo, y su interacción con la variable *dummy* ‘female’. En otras palabras, las autoras demuestran que los países en que las mujeres tienen mayor expectativa de vida y están más involucradas en el mercado laboral generan mejores performances en sus seleccionados de fútbol femenino.

Los estudios de deporte y género aportan diferentes conclusiones que nutrirán las charlas de las entrevistas, aunque el foco estará puesto en los relatos de las protagonistas sobre un universo particular que el autor desconoce. Como dijimos antes, el fútbol y la desigualdad de género es una relación especialmente singular en Argentina y ese es el universo que queremos conocer más. A continuación, haremos una breve reseña sobre el estudio de dicha relación en nuestro país.

Eduardo P. Archetti es probablemente el pionero del abordaje antropológico de los deportes en América Latina. El autor le adjudica al fútbol ser uno de los espacios de creación de identidad “masculina nacional” (Archetti, 2003 y Alabarces, 2002). A partir de un extenso recorrido por la historia del comienzo del fútbol en Argentina, Archetti señala cómo la creación de un estilo de juego “criollo” fue configurando identidades y virtudes masculinas propias de nuestro país (Archetti, 2003). El fenómeno del fútbol argentino crea una arena pública en donde se construyen valores masculinos nacionales. Si bien habla de masculinidad e identidad de género, no desarrolla una relación directa del fútbol con las mujeres, ya que afirma que este deporte “limita mi (su) estudio a la esfera de las relaciones entre los miembros del mismo sexo” (Archetti, 2003: 160).

A lo mencionado sobre fútbol como arena pública (Archetti, 2003), resulta interesante agregar lo que explica Butler sobre la concepción de performance social que se aplica al género en tanto performativo. “Si bien son cuerpos individuales los que actúan esas significaciones al adquirir el estilo de modos generalizados, esta ‘acción’ es también inmediatamente pública” (Butler, 1998: 307). El fútbol aparece en este sentido como una acción pública en donde sujetos –cuerpos- individuales manifiestan todas esas significaciones que representan el género. El fútbol como deporte y arena pública nacional resulta un espacio pertinente para observar la construcción de la masculinidad y femineidad y por lo tanto la construcción social del género en un marco cultural concreto (Díaz Mintegui, 1996).

En Conde (2008) se busca describir el espacio del fútbol y el lugar que ocupan allí las mujeres. Se plantea analizar el fútbol como un espacio en donde rigen lógicas dicotómicas típicas de la modernidad como razón/pasión, mente/cuerpo, orden/caos. En este espacio, según la autora, parece invertirse el orden predominante de las sociedades modernas. La pasión por sobre la razón, por ejemplo, se da dentro y alrededor de una cancha de fútbol. Pero este espacio invertido es cerrado a los hombres, ya que la mujer aparece, paradójicamente, como la representante de la razón (y no de las emociones) cuando se trata de fútbol. El comportamiento pasional o emocional en el fútbol no admite mujeres, es un espacio reservado para hombres. “El fútbol permite una inversión del orden –el varón manifestando sus pasiones– en tanto retenga la llave del poder” (Conde, 2008: 125). Conde y Rodríguez (2002), analizan el creciente lugar de las mujeres en el

fútbol. Observan particularmente la presencia de las mujeres en las tribunas y entrevistan a mujeres y hombres que acuden a los estadios a ver a sus equipos. Las autoras señalan que las mujeres allí no aparecen como una “amenaza” a las costumbres de los hombres en las gradas, sino más bien “los valores sociales de la masculinidad son reproducidos dentro del acto compartido de la asistencia a los estadios” (Conde y Rodríguez, 2002: 7). Sin embargo, se hace visible un corte disruptivo ya que al fin y al cabo a las mujeres se les niega el saber y la total capacidad para sentir la pasión (Conde y Rodríguez, 2002).

Varios de los artículos mencionados anteriormente trabajan también sobre nuestro tema: deporte y género. Otros analizan también el fenómeno del fútbol en Argentina, e incluso algunos de ellos como Conde (2008) y Conde y Rodríguez (2002) buscan analizar el lugar de la mujer en este deporte desde una perspectiva de género. Sin embargo, a diferencia de lo que plantea hacer este trabajo, todos estos trabajos (o la gran mayoría de ellos) observa el fútbol masculino. El principal aporte de nuestra propuesta al campo de estudio de deporte y género, y en particular, de fútbol y género, es la posibilidad de explorar el universo del fútbol femenino, analizando el espacio a través del testimonio de las mujeres no como espectadoras, sino como protagonistas de la práctica del deporte.

Hasta hace pocos años “el fútbol femenino en la Argentina ha estado invisibilizado, por lo cual no sorprende que los estudios sobre mujeres jugadoras de fútbol aún sean muy incipientes” (Álvarez Litke, 2018: 2). Si bien trabajos como Pujol (2019), Antúnez (2014), Garton e Hijós (2018), Garton (2017, 2019) e Hijós (2020) empiezan a constituir el estudio de esta disciplina con perspectiva de género, aún queda mucho por estudiar y conocer sobre este fenómeno, y también sobre lo que pasa fuera del nivel más competitivo. Como se ha señalado anteriormente, el fútbol en la Argentina es un bien cultural y es menester incluir “el femenino” en la discusión de un fenómeno cultural de esa naturaleza (Santino 2017). Estos trabajos, principalmente escritos por mujeres feministas y militantes por un fútbol disidente, iluminarán especialmente el desarrollo de este trabajo. Por un lado, su publicación coincide con el período que queremos analizar y en el que ocurrieron las entrevistas. Además, su postura crítica y con perspectiva de género abre las puertas a diferentes controversias que buscaremos plantear en nuestra investigación.

El análisis del tema tendrá como uno de sus ejes el concepto de “dominación masculina” (Bourdieu, 2000: 11) de Pierre Bourdieu, entendida como las estructuras de dominación asociadas a lo masculino que son el producto de un trabajo continuado (por lo tanto histórico) de reproducción de las mismas, al que contribuyen agentes singulares e instituciones como la familia, la iglesia, la escuela y el Estado (Bourdieu, 2000: 50). La perpetuación histórica de esta relación de dominación de un género sobre otro (masculino sobre femenino), a través de procesos responsables de transformar la historia en naturaleza, y la arbitrariedad cultural en arbitrariedad natural. En otras palabras, la estructuración continua y arbitraria de un conjunto de símbolos y valores – arbitrariamente asociadas al género masculino- en posición dominante sobre los asociados al género femenino; y el procesamiento de esa relación como algo natural. Lo que resulta según el autor en un prolongado trabajo colectivo de socialización de lo biológico y de biologización de lo social, que se conjugan para invertir la relación entre las causas y los efectos para hacer aparecer una “construcción social naturalizada (los «géneros» en cuanto que hábitos sexuados) como el fundamento natural de la división arbitraria que está en el principio tanto de la realidad como de la representación de la realidad” (Bourdieu, 2000: 14), y las dificultades que esto genera para una correcta investigación sobre el tema. Como resultado, nos encontramos con el género construido “como dos esencias sociales jerarquizadas” (Bourdieu, 2000: 37). Esto no quiere decir que esa construcción permanece estática. A partir de la expresión de la filósofa feminista Simone De Beauvoir “no se nace mujer, se llega a serlo” (De Beauvoir, 1949) Butler argumenta que el género no es, de ninguna manera, una identidad estable. Es más bien una identidad instituida por una repetición estilizada de actos, gestos corporales y normas de todo tipo (Butler y Lourties, 1998). Diferentes conceptos de género han sido constituidos de forma cosificada y naturalizada y, por ende, son susceptibles de ser constituidos de otra manera. La teoría general, por lo tanto, puede ubicarse en el marco de la teoría feminista post positivista.

La teoría sustantiva se basará en teoría de género y deporte (la relación entre estos dos). La inserción de las mujeres en las prácticas deportivas a través del proceso de socialización que plantea Soler Prat (2000). La reproducción de estereotipos tradicionales de género presentes en la educación física que plantean tanto Clark y Paetcher (2007)

como Soler Prat (2006). Las dificultades que enfrentan las mujeres para entrar en el mundo del deporte en general y del fútbol argentino en particular que plantean Conde (2008), Antúnez (2014), Garton (2017), Garton e Hijós (2018), Álvarez Litke (2018) e Hijós (2020).

Los principales conceptos a definir desde el marco teórico son los dos conceptos que titulan el tema de la tesina: deporte y género. No se mirará al deporte solamente como las prácticas que forman parte de circuitos competitivos y/o profesionales, sino bajo la idea de ver el deporte como un sistema abierto que incluye diferentes modelos de acuerdo al fin que persiguen. Deporte espectáculo, deporte expresivo (el ocio como fin), deporte instrumental (medio para lograr un objetivo como bajar de peso o cuidar la salud) y deporte competitivo (Soler Prat, 2000). Se comprenderá al deporte más allá del momento en el cuál se practica en un escenario, teniendo en cuenta todo el aspecto organizacional y de armado de equipo que hay detrás. De esa manera incluiremos las relaciones económicas, sociales, culturales y de género en las que están insertas las prácticas deportivas (Antúnez, 2014). El género se definirá como construcción social. Comportamientos, actitudes y valores que la sociedad establece para el hombre y para la mujer. Aquello que la sociedad entiende como masculino y femenino se transmite a través del proceso de socialización (Soler Prat, 2000). Por lo tanto, lo establecido varía de acuerdo al tiempo y lugar. Un ejemplo muy claro puede ser usar pantalones o andar en bicicleta¹, actividades que hasta determinado tiempo y lugar histórico estaban estrictamente asociadas a lo masculino. Lo mismo podemos decir sobre usar el pelo largo o vestirse con ropa ajustada para los varones. La teoría feminista intenta comprender cómo las estructuras culturales construidas –en ese sentido planteamos el concepto de género- son “implementadas y reproducidas por actos y prácticas individuales” (Butler y Lourties, 1998: 301). Planteamos considerar la práctica del fútbol por mujeres como una *performance*, es decir, como un acto repetido que es socialmente compartido y constituye -en un país como Argentina- una acción que momentáneamente cuestiona las identidades de género existentes. Entonces, la repetición del acto o gesto corporal que las mujeres

¹ El uso de la bicicleta, y a su vez la necesidad asociada de cambiar de vestimenta (de pollera larga a pantalones), fue un símbolo de liberación femenina a principios del siglo XX. A este cambio tampoco le faltaron sus detractores (Bonafé 2001).

realizan al jugar al fútbol tiene la potencialidad de reconstituir el concepto de género en una cultura que asocia esta práctica a lo masculino. En la repetición subversiva de este acto se hallarán las posibilidades de transformar el género (Butler y Lourties, 1998). Aparece, por lo tanto, en la búsqueda de conquistar el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos, la posibilidad de pensar el deporte como escenario de expresión, rebelión, descubrimiento y empoderamiento, que “se incorpora a los reclamos de los colectivos que enfrentan la mirada androcéntrica y patriarcal, y disputan equidad de género e igualdad de oportunidades” (Hijós, 2020: 242).

IV. Objetivos y metodología

El objetivo general del trabajo es plantear las controversias que existen en torno al fútbol femenino en Argentina y el objetivo específico es presentar los testimonios de mujeres que juegan a fútbol para poder relacionarlas con esas controversias. Qué reclaman las jugadoras, cómo son tratadas por los diferentes actores involucrados, cómo canalizan sus demandas y qué respuestas reciben. Al mismo tiempo, buscaremos comprender la relación de las mujeres con el deporte en general y con el fútbol en particular, conocer las dificultades que atraviesan las mujeres que se dedican a jugar al fútbol para poder identificar la discriminación social y económica con la que se enfrentan.

Utilizaremos prioritariamente *fútbol femenino* para referirnos a la práctica de este deporte por parte de las mujeres, ya que de esa forma se lo nombra y reconoce en la Argentina. No obstante, aclaramos que se trata del mismo juego, con las mismas reglas, sea practicado por hombres o mujeres (Álvarez Litke , 2018 y Rial, 2013).

La recolección de datos se realiza mediante entrevistas etnográficas a referentes clave, que se pueden ver en el anexo de este trabajo. Las entrevistas son etnográficas, y no en profundidad, porque lo que se valorizará es su carácter performativo, y no referencial. Esto permite flexibilidad, comodidad y le da libertad a la entrevistada, ya que no será una entrevista con preguntas y respuestas fijas, sino que se acerca más a una charla. El método tiene su cuota de flexibilidad o “apertura” ya que son los actores los privilegiados a la hora de expresar el sentido y sus significaciones sociales. “La

ambigüedad de las propuestas metodológicas sirve para dar lugar al des-conocimiento preliminar del investigador acerca de cómo conocer a quienes, por principio metodológico, no conoce” (Guber, 2011:20). Las agentes son informantes privilegiados pues sólo ellas pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran (Guber, 2011).

El abordaje etnográfico a la hora de recolectar los datos no responde solamente a una cuestión técnica del diseño de la investigación. Como investigador, además de ser varón, tengo la intención de que sean las jugadoras quienes construyan el relato alrededor de una realidad que solo ellas pueden experimentar: ser mujer y practicar un deporte que es considerado, en este país, de y para hombres (Archetti, 2003 e Hijós, 2020). Es una intención de este estudio evitar infantilizar a las interlocutoras obviando “los conocimientos, inteligencia y la familiaridad que la mujer posea respecto a ese asunto” (Solnit, 2015: 19), en relación a lo que hoy se conoce como ‘mansplaining’². Buscamos que las protagonistas sean quienes planteen los ejes problemáticos con sus testimonios ya que son quienes ponen el cuerpo.

Las entrevistas tienen como objetivo, a través de los testimonios, conocer más sobre el universo del fútbol femenino en Buenos Aires, especialmente en relación a las diferentes problemáticas de género actuales, sobretodo las relacionadas a la mujer que practica este deporte, a la mujer que juega al fútbol. A través del testimonio de las protagonistas, se buscará ahondar en los mitos, prejuicios e identidades de género que toman lugar en ese universo. Las entrevistas realizadas en el 2018 tienen el objetivo de, a través de los testimonios, conocer más sobre el universo del fútbol femenino en Buenos Aires para poder conceptualizar los principales problemas a los que se enfrentan las jugadoras. Las entrevistas realizadas en el 2020 tienen como objetivo ver si es que estos problemas o algunos de ellos fueron abordados a través de la decisión de la AFA de crear un torneo semi-profesional en 2019.

²Este término surge de la contracción en inglés de la palabra man (hombre y el verbo to explain (explicar). Según la definición del Diccionario Oxford: ‘Dícese de la actitud (de un hombre) que explica (algo) a alguien, normalmente a una mujer, de un modo considerado, condescendiente o paternalista’ (Solnit, 2015).

Jugadoras entrevistadas

En 2018 se entrevistó a Florencia Quiñones, Ayelén Saverino y Catalina Roldán. Florencia tiene, al momento de la entrevista, 31 años y juega en el primer equipo de fútbol femenino de Boca Juniors y en la Selección Argentina de fútbol femenino. Ayelén tiene 28 años, es profesora de educación física y jugó el último torneo interanual de AFA para Atlético Pilar. El club no comenzará el nuevo torneo 2018/2019 por decisión de la comisión directiva. Catalina tiene 21 años y juega con sus amigas en un torneo de fútbol amateur en Zona Norte. También entrena durante la semana con otras mujeres en Palermo. Todas ellas comparten la pasión por jugar al fútbol. En las entrevistas post semi-profesionalización de una categoría del fútbol femenino argentino (2020), Florencia sigue siendo la capitana de Boca Juniors y Ayelén encontró un nuevo club: Deportivo Armenio. Catalina continúa jugando en el mismo torneo de fútbol amateur con sus amigas.

Florencia Quiñones (a partir de ahora Florencia) es una de las jugadoras con mayor experiencia competitiva del país. Actualmente juega como mediocampista central en Boca Juniors, de la primera división del torneo de fútbol femenino organizado por la AFA (Asociación de Fútbol Argentino) y fue capitana de la Selección Argentina de Fútbol Femenino. Participó de un Campeonato Mundial y de los Juegos Olímpicos Pekín 2008. También fue la capitana de la selección en los Juegos Panamericanos 2011. Su trayectoria cuenta con la particularidad de haber jugado en el Barcelona de España durante dos años. Ella se presenta como una chica nacida en Oncativo, pequeña ciudad de la provincia de Córdoba, “que siempre jugó al fútbol con varones hasta que no se pudo más y me tuve que venir a Buenos Aires a cumplir mi sueño”. De familia futbolera, Florencia cuenta que jugó desde muy chica con varones y que excepto por situaciones particulares como “cuando nos cambiábamos yo me tenía que ir a cambiar a otro vestuario”, considera que su inicio como jugadora de fútbol se dio de forma natural y sin muchas dificultades. Ante la pregunta sobre su infancia futbolera, nos cuenta: “A mí por ahí me fue un poco más fácil, en el sentido que mi familia me apoyaba mucho. Y como era una ciudad chica también era más aceptable, y tenía amigos y podía jugar en esa liga. Tal vez en Buenos Aires capital era más difícil, muchos clubes no aceptaban mujeres en esa época. Donde jugaba mi papa era el técnico del club, me llevaba y me cuidaba”. Por

lo menos así lo fue hasta los 15 años, gracias a una autorización especial (FIFA permite a los clubes incluir mujeres en el fútbol masculino hasta los 12 años, incluso en competiciones amateur). A partir de allí, jugó “2 años al vóley para hacer algo porque no podía jugar al fútbol. A veces iba a entrenar porque mi papá es técnico y dirigía equipos de inferiores. No mucho porque si hacían fútbol le sacaba el puesto a un jugador que estaba compitiendo y no era justo”. Florencia en 2020 juega en la nueva Liga (semi) Profesional y cree que gracias a una mayor organización de las jugadoras “se consiguieron cosas buenas”.

Ayelén Saverino (de ahora en más Ayelén), tras una niñez jugando a la pelota “con los chicos de la cuadra”, dejó de jugar en su adolescencia porque “ya los mismos varones te decían machona. A los 13-14 años, que te digan eso te definía, y te hacía sentir mal. Encima era la única. No jugué nunca más”. Fanática del deporte, en el medio se dedicó a jugar básquet, vóley y hockey “que está más aceptado para la mujer, que tiraba más a lo femenino que el fútbol”. Hasta que a los 25, de casualidad, se reencontró con el fútbol y tras un par de años jugando torneos barriales fichó para Atlético Pilar, de la Segunda División del fútbol femenino organizado por AFA. Allí entrenó en equipo por primera vez en su vida, tres veces por semana con un grupo de 30 chicas que le contaban a Ayelén que ellas también habían aprendido “jugando con varones en el barrio. Y entrenando con varones a veces, cosa que yo nunca me animé”. Tras disputar la temporada 2017-18, luego de tener que, entre diferentes esfuerzos, poner sistemáticamente plata de su bolsillo para jugar en el torneo oficial, el club decidió desafilarse y no presentar equipo para la temporada 2018-19 que comenzó en septiembre. Bajo el pretexto que les daba la comisión directiva “que nosotras éramos pura pérdida”, Ayelén y sus ex compañeras de equipo experimentaron la falta de apoyo total (sobre la cual profundizaremos más adelante) que sufren la mayoría de los equipos femeninos que se aventuran a competir oficialmente con sus clubes. En una segunda entrevista, Ayelén comentó que volvió a jugar en AFA en la temporada de 2019-20 al frente de Deportivo Armenio, también de la Segunda División.

Catalina Roldán (a partir de aquí Catalina) estudia para ser maestra jardinera y trabaja en un jardín de infantes. Juega al fútbol con sus amigas todos los sábados en un

torneo amateur de Zona Norte y entrena con un grupo de mujeres una vez por semana en Palermo. Empezó a jugar a los 16 pero identifica que su fanatismo por este deporte comenzó algunos años más atrás, a partir de un Boca-River y la emergencia de una red social: “No me importaba nada el fútbol hasta ese momento pero ya existía Twitter. Yo veía que todos los de mi colegio tuiteaban en contra de Boca y a mí me molestaba un montón porque mi familia era fanática de Boca”. Ese interés la llevó a inscribirse en la carrera de periodismo deportivo cuando finalizó la secundaria, pero al cabo del primer año decidió dejarla al encontrarse con “un ambiente que no aceptaba a la mujer”. Durante ese año fue seleccionada para hacer una prueba futbolística a los fines de ir a jugar y a estudiar a una universidad de Estados Unidos. A pesar de que Catalina reconoce que “siempre pienso que me hubiese encantado dedicarme a esto, al fútbol”, en esa ocasión sus padres decidieron que no significaba una oportunidad real para ella y no le permitieron hacer la prueba. Define a su actual equipo como “un fútbol 7 y también un grupo de amigas” y hace énfasis en la bronca que le genera la diferente vara con la que se mide y se arbitra el fútbol femenino amateur. En 2020 reconoce ciertos cambios y señala algunas injusticias que persisten.

V. Fútbol femenino: un universo en vías de institucionalización

Un pequeño pantallazo: fútbol femenino en Argentina

Se estima que en la actualidad hay más de un millón y medio de mujeres que juegan al fútbol en Argentina, ya sea a nivel federado o recreativo³. Si bien el fútbol femenino es uno de los deportes practicados por mujeres más invisibles históricamente, hoy está experimentando un auge inédito en términos de atención mediática y de participación en la práctica del deporte (Garton e Hijós, 2018). Los últimos años dieron un vuelco en la visibilidad de esta práctica. La participación de la Selección Argentina de fútbol femenino en la Copa América que tuvo lugar en Chile en abril de 2018 visibilizó en los medios por un lado al deporte en sí y por otro al reclamo de las jugadoras que hasta

³ Zuberman, N. (21 de abril de 2018). Ya son más de un millón y medio las mujeres que juegan a la pelota. Tiempo Argentino. Recuperado de: <https://www.tiempoar.com.ar/nota/ya-son-mas-de-un-millon-y-medio-las-mujeres-que-juegan-a-la-pelota>

ese entonces parecían completamente ignoradas por las instituciones. Un año después Macarena Sánchez junto con AboFem Argentina intima a su club y a la AFA para que la reconozcan como trabajadora, visibilizando un reclamo colectivo y provocando como respuesta la semi-profesionalización de la primer categoría de AFA. Una de nuestras entrevistadas da clases de educación física hace 10 años y nos cuenta que “este es el primero en que en una clase por lo menos cinco chicas piden jugar fútbol”.

El torneo de fútbol oficial femenino en Argentina comenzó el 27 de Octubre de 1991, con ocho equipos participantes. El 15 de diciembre del mismo año, disputadas siete fechas, River Plate se coronó campeón. Los equipos que disputaron ese torneo fueron el campeón River Plate, Boca Juniors, Excursionistas, Independiente, Yupanqui, Deportivo Español, Deportivo Laferrere y Sacachispas. El primer partido disputado por la Selección Argentina de fútbol femenino fue el 3 de diciembre de 1993 contra su par de Chile en la ciudad de Santiago de Chile, en el marco de un partido amistoso. En 2001 se implementó el mismo sistema de torneos semestrales que ese entonces regía en la Primera División (de fútbol masculino): Torneo Apertura y Torneo Clausura. En 2008, San Lorenzo de Almagro cortó con la hegemonía de River y Boca, adjudicándose el campeonato y clasificándose para disputar la primer edición de la Copa Libertadores Femenina, desarrollada en Brasil. Para la temporada 2011/12, se permitió participar por primera vez en condición de invitados a equipos de instituciones no afiliadas a AFA (Asociación de Fútbol Argentino). En la temporada de 2015, se cambió el formato al de un torneo largo con duración de un año calendario. En 2016, volvió a cambiar la configuración del torneo por la creación de la nueva Segunda División. Para la temporada 2018/19, hay 38 equipos participando de las dos divisiones del torneo organizado por la Asociación de Fútbol Argentino⁴. En la inconclusa temporada 2019/20, debutó una tercera división y se proyecta una Copa Federal que incluya equipos del interior.

Como dijimos antes, el fútbol de mujeres en el país comenzó a jugarse oficialmente el 27 de octubre de 1991, cuando la AFA decidió institucionalizar la práctica. Sin embargo, la historia del fútbol femenino se puede rastrear más allá de esa

⁴ Información obtenida de la página oficial de la Asociación de Fútbol Argentino (www.afa.com.ar) y de informe realizado por el medio digital Info Deportiva, publicado el 10 de mayo de 2018 y recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=VvG4PBj4nWE>

fecha. Un hecho histórico que da cuenta de ello, por ejemplo, es el debut absoluto de la Selección femenina a nivel internacional. En 1971, el primer seleccionado se organizó independientemente de la federación para participar en un torneo mundial femenino “no oficial” en México. El equipo no contaba con director técnico, médico ni ningún otro tipo de personal administrativo durante la competencia, y los organizadores mexicanos del torneo tuvieron que proveer botines para las jugadoras argentinas que solamente tenían zapatillas deportivas comunes (Garton e Hijós, 2018; Pujol, 2019). A pesar de las malas condiciones, la Selección argentina logró terminar en la cuarta posición, mientras que Dinamarca derrotó al país anfitrión delante de un público de 110 mil personas en el Estadio Azteca, en Ciudad de México (Garton e Hijós, 2018). En ese torneo, una selección argentina le ganó por primera vez en la historia a Inglaterra un 21 de agosto, fecha en la que desde el año pasado se celebra el Día de la Futbolista en Argentina (Pujol, 2019).

Tanto esas primeras jugadoras de la Selección como muchas de las jugadoras que actualmente participan en el torneo de AFA, se formaron jugando en torneos informales y de barrio, no en las escuelas y divisiones inferiores de clubes como sus contrapartes masculinos (Garton e Hijós, 2018). Además, muchas jugadoras, y este es el caso de nuestras entrevistadas Florencia y Ayelén, aprendieron a jugar al fútbol con varones.

Amateurismo, clubes y organización

Un primer obstáculo elemental, en términos deportivos, es la desorganización a la que se enfrentan las jugadoras, incluso en los ámbitos más competitivos del país. La historia del fútbol femenino en Argentina está marcada por la falta de atención mediática, organización y apoyo institucional (Garton, 2017). Si la incertidumbre, la falta de planificación y el constante cambio de las reglas de juego suelen ser atribuidas a la AFA cuando se habla de fútbol masculino, es predecible que lo que les toca a las mujeres es aún más severo. Florencia afirma que durante toda su trayectoria “siempre a la hora de preferencias -en cuanto al fútbol en el club- estaba primero masculino, después juvenil (varones) y por último femenino”. Los equipos femeninos en los clubes de fútbol suelen ser *el último orejón del tarro* a la hora de planificar el deporte en las instituciones.

Históricamente muchos partidos se suspendían ante la mínima precipitación climática. “Para una que llega a fin de año y no saber cuándo termina es un problema. Tenemos una vida, algunas tienen planeadas vacaciones y organizar otras cosas. Si viviéramos de esto nos daría igual que termine el 24 de diciembre” señala Florencia, aunque reconoce que en los últimos años se comenzó a reprogramar partidos para jugar entre semana “que está bien y en parte está mal. Porque no es profesional y las chicas trabajan. Un partido te corta toda la tarde, y muchos equipos no se presentaban porque no llegaban con las jugadoras”.

Ayelén reclama que “AFA exige como si fueras el masculino” pero la realidad de la gran mayoría de los equipos de fútbol femenino está mucho más cerca del amateurismo que del deporte profesional. La falta de apoyo de los clubes a sus equipos femeninos choca con las exigencias que presenta cualquier deporte en un circuito de competencia oficial. “Boca, River, San Lorenzo y la UAI de Urquiza, que son los que más invierten, tienen una diferencia con los demás equipos” reconoce Florencia, y aunque para cumplir con todo lo que exige a la jugadora “el viático no le alcanza tiene que poner dinero de su bolsillo”, la dificultad que se desprende de la combinación de falta de apoyo de los clubes más las exigencias propias del circuito competitivo es mayor en equipos como el de Ayelén (que son amplia mayoría). Falta de espacio para entrenar, falta de indumentaria del club o tener que “viajar con nuestros propios vehículos” son problemas a los que se enfrentan el común de las futbolistas. Hay un frase de Ayelén en las entrevistas que sintetiza la relación de las jugadoras y los clubes a los que representan: “Nosotras estamos ahí siempre de prestadas, esa es la realidad”.

Existe un fenómeno que se repite particularmente en las jugadoras de los clubes más importantes y en la Selección Argentina que llamó mi atención: muchas juegan y compiten también en *futsal* (fútbol de salón), en otros clubes. Cuando entrevisté a Florencia le pregunté a qué se debía y parte de la razón es económica, ya que “hay clubes de futsal que también dan viáticos y a veces hacer las dos cosas te ayuda a por lo menos tener un peso más en el bolsillo”. La otra parte del motivo es que algunas son fanáticas de jugar a la pelota y simplemente “les gusta jugar al fútbol todos los días”. La inexistencia de un contrato profesional que las vincule a un club les da la

libertad de jugar en otros lugares o competir en otros deportes, más allá que eso, por ejemplo, también aumente el riesgo a lesionarse. Florencia fue tajante al respecto: “Algunos opinan que está mal, pero la discusión fue siempre que si uno no es profesional y no te pagan como corresponde se trata de jugar en todos lados que te den un rédito para poder vivir”.

Pagar para jugar: las jugadoras y el doble sacrificio

Cuando hablamos de las diferentes dificultades con las que se encuentra una mujer que se dedica a jugar al fútbol, la económica es una de las más preponderantes. La mayoría de los deportes en Argentina (a excepción del fútbol profesional – de varones – en general y de casos particulares en otros deportes) presentan inconvenientes a la hora de ser económicamente redituables para quienes lo practican. Sin embargo, consideramos que el fútbol para las mujeres reúne algunas características especiales respecto a este problema. Dedicarse a la práctica de este deporte en nuestro país establece un posible horizonte económico absolutamente dispar si el sujeto en cuestión es hombre o mujer. Ni siquiera los clubes más grandes y “ricos” le dan la posibilidad a sus jugadoras de vivir del fútbol. En otras palabras, incluso las mejores jugadoras del país deben encontrar un empleo o actividad paralela para solventar sus gastos. Además, existe un imaginario fuertemente arraigado en los sectores populares de Argentina que presenta al fútbol como una posibilidad de “salvación” económica para el pibe y su familia que, otra vez, es exclusiva de los varones. Las jugadoras, y esto también se vio reflejado en las entrevistas, señalan las dificultades económicas como uno de los principales problemas a los que se enfrentan. La inédita atención mediática que recibió el fútbol femenino en el 2018 comenzó a partir de la difusión del reclamo por el pago de viáticos de las jugadoras de la Selección Argentina. Las jugadoras expusieron en cancha el destrato que recibían por parte de AFA, “que no les armaban partidos de preparación, que las ninguneaban a la hora de negociar viáticos y que no les otorgaban lugares de entrenamiento acordes a las necesidades del equipo” (Pujol, 2019: 163). Hasta ese entonces, las jugadoras de la Selección Argentina recibían 150 pesos en concepto de viáticos por día de entrenamiento. Los medios se hicieron eco de los reclamos durante la Copa América y en su regreso las

chicas lograron algunas mejoras. Esa protesta fue el inicio de un proceso de crecimiento que terminaría con la clasificación al Mundial a cancha llena en Sarandí y luego el anuncio de la semi-profesionalización de la primera división del fútbol local (Pujol, 2019).

Dentro de todas las dificultades de índole económica hay una que resalta y que, como pudimos comprender a través de las entrevistas a las jugadoras, se presenta con mayor urgencia para buscar soluciones: la gran mayoría de las jugadoras de clubes que compiten en el fútbol oficial de la AFA deben pagar, es decir, poner plata de su bolsillo para jugar. Los torneos del fútbol femenino “oficial” son el ámbito más competitivo en el país y esto obliga a los clubes que participan en él a que sus equipos cumplan con ciertos estándares que naturalmente implican inversiones económicas. Lo mismo pasa en todas las divisiones de los torneos de fútbol masculino que también son organizados por la AFA. Sin embargo, en el caso de los equipos femeninos, estas inversiones son asumidas por las propias jugadoras incluso en la mayoría de los equipos que compiten en la primera división. Por ejemplo, como nos cuenta Florencia, para los días de partido “AFA exige ambulancia y policía”, y como jugadora se encuentra en muchas ocasiones con que al jugar de visitante “vas un fin de semana y te venden una rifa para poder pagar un médico, una ambulancia y un policía que te exigen sí o sí, si no el partido se suspende”. Lo mismo ocurre, por ejemplo, con la obligación que tienen las jugadoras para realizarse la correspondiente revisión médica antes del comienzo de cada competencia, o para en algunos casos cumplir con los requisitos del uniforme necesario para jugar, o del costo del viaje para asistir a los partidos. Ayelén, jugadora de un equipo de la segunda división, retrata como es “todo a pulmón, desde la vestimenta hasta el viaje del micro lo teníamos que pagar nosotras. La comida, el mismo agua, todo”.

Las exigencias que se les imponen a los clubes en torno al fútbol femenino no parecen ser el eje del problema, pero sí la fallida adecuación a ellas que por falta de capacidad o voluntad terminan sufriendo las jugadoras. En este sentido, cabe destacar que la Confederación Sudamericana de Fútbol, más conocida como CONMEBOL (encargada de la organización de todas las competencias internacionales de Sudamérica), dispone en

su reglamento⁵ que entre los requisitos mínimos para participar de las competencias de la Confederación “El solicitante deberá tener un primer equipo femenino o asociarse a un club que posea el mismo” (Reglamento CONMEBOL: 32). La norma comienza a ser ineludible a partir del 2019 y su anuncio fue celebrado como un avance en diferentes medios de comunicación⁶. En Argentina, prácticamente todos los equipos de Primera División (fútbol masculino) tienen en mayor o menor medida aspiraciones de participar en las copas ‘Libertadores’ y ‘Sudamericana’ que organiza CONMEBOL. Este suele ser uno de los principales objetivos de los equipos en vísperas de cada nueva temporada. El anuncio de que pronto la mencionada disposición reglamentaria será ‘ineludible’ explica parte del inédito aumento de equipos femeninos inscriptos en AFA durante los últimos años que señalamos en páginas anteriores de este trabajo. En la entrevista con Florencia hablamos del tema y me explicó, para mi sorpresa, cómo esta noticia generaba al mismo tiempo complicaciones para el fútbol femenino argentino. “A veces pasa que ponen el nombre y obligan a las jugadoras a bancar todo”, lo que nos invita a pensar si esta nueva disposición, o mejor dicho su implementación en los clubes, no termina colaborando con situaciones en donde las jugadoras hacen la inversión que debería hacer el club”. Por eso, Florencia cree que el fomento del fútbol femenino a partir de las obligaciones que pueden imponerle a los clubes los diferentes entes oficiales es beneficioso “siempre y cuando se le pueda exigir al club que cubra los gastos mínimos. Que la jugadora no haga el doble sacrificio”.

El resultado de esta situación, en donde la financiación de la competencia depende prácticamente de manera exclusiva de las jugadoras, suele mostrar en su último eslabón un campeonato desvirtuado. Florencia nos cuenta que a raíz de esto “hay clubes que terminan bajándose a mitad del torneo” o que llegan a la situación de “no completar equipo con 11 y la verdad que les hagan 7-8 goles es frustrante y no hace que crezca el torneo”.

La historia de Ayelén como jugadora de Atlético Pilar en la temporada 2017/18 de la Segunda División del torneo oficial es un fiel retrato de esta situación. En algunos

⁵ <https://drive.google.com/file/d/0BxCBD5ri9y9UUVG1DQmhud3lvT1E/view> - Reglamento CONMEBOL.

⁶ Más información en https://www.clarin.com/deportes/futbol-internacional/conmebol-exige-clubes-tener-equipos-femeninos-jugar-copas_0_SJdZJOQIm.html

clubes, ante la aparente necesidad de reducir gastos, el fútbol femenino es la primera opción para achicar la inversión. Tampoco las jugadoras, quienes asumen gastos de competencia, pueden siempre sostener el costo de las inversiones obligatorias para participar. Ayelén explica cómo “a veces tenemos que viajar con nuestros propios vehículos porque no teníamos ni para pagar el micro; manejar bastante lejos y después tener que jugar te genera algún tipo de tensión”, entre otros gastos que se tenían que hacer cargo. Siendo jugadoras debían también pagar la cuota de socias, que aumentaba, hasta que en un momento no dio para más. En consonancia con lo citado de la entrevista con Florencia a principio de este párrafo, Ayelén relata que “los últimos 5 partidos del torneo casi no podíamos juntar jugadoras”, que “el último partido lo jugamos con 10” y “hubo 2 partidos que no nos presentamos”. La respuesta de la comisión directiva del club para las chicas fue que eran “pura pérdida, que el deporte no generaba ninguna ganancia, que no todas las chicas estaban al día con la cuota”. El resultado fue la desafiliación de AFA. Las jugadoras de Atlético Pilar se quedaron sin competir en la próxima temporada 2018/19.

Pocos meses atrás, el equipo femenino de fútbol de la Sociedad Hebraica Argentina había sufrido la misma suerte, pero en la mitad del torneo. En una carta publicada por las jugadoras⁷⁸ se retrató una situación muy parecida a la que nos contó Ayelén con el caso de su club. Las 35 firmantes cuentan cómo a pesar de que durante cuatro años y habiendo conseguido el ascenso a la primera categoría de AFA fueron ellas quienes pagaron por traslados, indumentaria y fichas médicas. Sin embargo, el club decidió discontinuar la actividad del fútbol femenino bajo los fundamentos de bajo presupuesto y baja proyección de la actividad. Las jugadoras de Hebraica sentenciaron la carta afirmando que el club pierde 35 socias, “pero 35 chicas perdemos la posibilidad de seguir haciendo lo que nos gusta, jugar al fútbol”.

En otros países: comparación y ejemplos del fútbol femenino en el exterior

⁷ *La falta de respeto también es violencia. Carta abierta de la caída de una ilusión.* https://www.ole.com.ar/fuera-de-juego/nenas-hebraica-futbol-femenino_0_HkdfkdUNM.html

⁸ *Sin lugar para el fútbol femenino en la Sociedad Hebraica Argentina.* <http://latfem.org/sin-lugar-para-el-futbol-femenino-en-la-sociedad-hebraica-argentina/>

El testimonio de Florencia, que fue jugadora del Barcelona, retrata la diferencia de poder vivir del deporte que practica todos los días y saber que llegaba a fin de mes. Sin vivir una vida de lujo, destaca la posibilidad de tener “una seguridad social. Tenías aportes y eso que la verdad es importante”. Si bien ella juega en Argentina en uno de los pocos clubes que paga “viáticos”, cree que es fundamental que sean más significativos “también para poder exigir, porque es difícil decirle a una jugadora que venga a entrenar los 5 días y como el viático no le alcanza tiene que poner dinero de su bolsillo”. Florencia explica que una remuneración digna permitiría una mayor exigencia hacia las jugadoras y eso generaría un círculo virtuoso que mejoraría el nivel de la competencia. Las tres entrevistadas marcan la diferencia cualitativa en el juego que existe con otros países en donde el fútbol femenino es profesional.

En Pujol (2019) nos encontramos con información sobre el fútbol femenino de otros países que resulta interesante para pensar y proyectar lo que sucede en Argentina. Por un lado, vale observar lo que sucede en otros países de la región. Brasil es el caso más exitoso a nivel resultados deportivos, más allá de contar con una historia del fútbol femenino cargada de discriminación y machismo (Rial, 2013)⁹. Con irregularidades, algunos equipos brasileños mantienen contratos profesionales con sus jugadoras desde 2016. En 2019, la CBF dictaminó que los clubes profesionales están obligados a la creación de equipos profesionales de mujeres. En 2020 se logró un acuerdo histórico: igualdad de ingresos (viáticos y premios) de hombres y mujeres que participen en sus distintas selecciones. Junto con México, son los dos países de la región que experimentan un crecimiento importante de audiencia y público que asiste a ver los partidos (Pujol, 2019). Colombia creó en 2016 una liga profesional sponsoreada por la entidad que administra el fútbol profesional en el país. En la entrevista con Florencia (2018), ella identificó a este país en un “segundo escalón” en términos de desarrollo de la disciplina, por debajo de Brasil y por encima de Argentina y el resto del cono sur. Durante 3 años pareció ser un proyecto muy exitoso hasta que se revelaron casos de corrupción y otras irregularidades, a lo que se sumaron denuncias por abusos en selecciones de menores (Pujol, 2019). En Ecuador, Paraguay, Bolivia y Uruguay predomina el amateurismo

⁹ Gertulio Vargas, en 1940, prohibió por decreto a las mujeres del Brasil jugar al fútbol por ser “incompatible con la condición de su naturaleza”. La prohibición duró 39 años.

“mientras que Chile está un escalón más arriba: algunas jugadoras cobran viáticos y si contratan a alguna extranjera pueden llegar a ofrecerle donde vivir” (Pujol, 2019: 204). Argentina integraría este grupo de no ser por el quiebre que se produjo en 2019 cuando Maca Sanchez le reclamó a su club ser reconocida como trabajadora y abrió el camino a una incipiente semi-profesionalización.

Por otro lado, me interesa describir los casos de Estados Unidos y Francia. Las estadounidenses están en la centro del fútbol femenino mundial desde siempre: si bien este deporte es federado hace menos de 40 años, la hegemonía de EEUU es indiscutible, y en el mundo existe la creencia popular de que allí el fútbol femenino es más importante que el masculino. En un país en donde el «soccer» está lejos de ser el deporte nacional, miles de mujeres pueden vivir de jugarlo. ¿Cómo fue posible? En Pujol (2019) hay un respuesta clave que parafrasea un dicho histórico: “es la política, estúpido”. La ley Título IX de las Enmiendas de Educación de 1972 modificó las estructuras deportivas en Estados Unidos. “Ninguna persona en Estados Unidos puede, por razones de sexo, ser excluida de participar en, o ser negada de beneficios de, o sujeta a discriminación bajo ningún programa o actividad educativa que reciba asistencia financiera federal” (Pujol 2019: 200). Esa ley es la base para que más mujeres que quieren jugar al fútbol en sus escuelas y universidades tengan el mismo apoyo del Estado que los hombres para desarrollarse en ese y cualquier otro deporte. Cuando el Título IX entró en vigor en 1972 apenas una de cada 27 niñas de Estados Unidos participaba en algún deporte en la escuela secundaria. Ahora esa cifra es una de cada tres¹⁰. El resultado para el fútbol femenino estadounidense es la liga más competitiva y rentable del mundo. Sobre esta base sólida, las jugadoras estrella de ese país continúan reclamando a las entidades deportivas federales recibir la misma retribución económica que sus colegas masculinos, y gracias a su popularidad y competitividad internacional presionan a la opinión pública (Pujol, 2019). El caso del fútbol femenino en Francia tiene la particularidad de una aceleración del desarrollo reciente. En el país organizador del Mundial 2019, que tiene en su liga al equipo más competitivo de Europa (Olympique Lyon), el fútbol de mujeres viene creciendo a partir de que en 2013 el Estado francés obligó a las federaciones deportivas a

¹⁰ Más información en <https://share.america.gov/es/de-como-un-titulo-legal-hizo-posible-lograr-un-titulo-deportivo/>

llevar a cabo un *plan de feminización*¹¹ que amplía el acceso de las mujeres al deporte y promueve su inclusión en órganos directivos, supervisión técnica y arbitraje. Ayelén, en 2020, argumenta que muchas de las argentinas que hoy juegan en ligas profesionales del exterior van a volver a Argentina y tiene la esperanza que traigan esa experiencia para aportar a la organización del fútbol femenino argentino una vez retiradas.

Si bien no se puede ignorar las condiciones económico-institucionales de cada país, las experiencias que atravesaron otros países marcan que la decisión política y una legislación deportiva en clave de género son fundamentales para el desarrollo del fútbol femenino. Florencia ejemplifica la idea de que no se trata solamente de un contexto económico con el caso de Venezuela, que “mejoro muchísimo, sobre todo en lo que es juveniles”.

El futuro ¿ya llegó?

Existen razones para creer que en el futuro inmediato el fútbol femenino en Argentina tendrá un mayor protagonismo. Desde un punto de vista deportivo y desde el lugar que tendrá en la discusión pública en general. Con la participación del seleccionado en un Mundial en 2019 después de 11 años de no hacerlo y el debate de género en una posición histórica en términos de agenda, confiamos en que el fútbol argentino que juegan las mujeres logrará un papel preponderante en los diferentes medios de comunicación. Hubo un marcado optimismo en las entrevistas ante la pregunta sobre el devenir del fútbol femenino en el país. El cambio social que surge a partir del movimiento feminista en Argentina no puede ser entendido por fuera de la discusión del fútbol que juegan las mujeres. Dora Barrancos (2012) da cuenta del retrato de la mujer moderna en Argentina caracterizada entre otras cosas por su debilidad física; y sus funciones fundamentales la maternidad y el cuidado de la familia, “que se creían constitutivas de la esencia femenina” (Barrancos, 2012: 11). Hoy más que nunca ese

¹¹ Según un documento del Ministerio de Deportes (doc.sem.c. sports.gouv.fr/documents/Public/panorma_plans_feminisation_2016_042016.pdf), se busca: “1. Desarrollo de la práctica deportiva para el mayor número, especialmente para las mujeres; 2. Feminización de los órganos de gobierno federales y desconcentrados. 3. Feminización de la supervisión técnica. 4. Feminización de las funciones de arbitraje y supervisión. 5. Promover e incrementar el éxito de las mujeres en el alto nivel”.

retrato se pone en disputa, y el avance del fútbol femenino forma parte de ella. Vale destacar, en ese sentido, algo que dijo Ayelén mientras respondía sobre el futuro del fútbol femenino en nuestra sociedad: “Va a cambiar mucho el lugar de las mujeres en cualquier lado. La mujer va a buscar su lugar sin que nadie se lo venga a discutir. Todos tenemos 2 piernas y 2 brazos, es lo mismo”.

En términos deportivos, el futuro parece tener como caballito de batalla las divisiones inferiores y las escuelitas de fútbol femenino. Las jugadoras afirman que a medida que haya más futbolistas que empiecen a practicar el deporte desde chicas el nivel de juego local va mejorar de manera considerable. Florencia entiende que el deporte a partir de la aparición de divisiones inferiores “va a cambiar un montón”. Poniendo como ejemplo el caso de Estados Unidos, en donde muchas mujeres suelen jugar al fútbol desde niñas y durante toda su escolaridad, señala que “ves un partido de la selección de EEUU y las jugadoras tienen un desarrollo motriz que a las jugadoras de acá sí les falta”. Ayelén coincide en que “si habría más escuelitas el futuro de las chicas sería distinto”. En ese sentido, de acuerdo al testimonio de las entrevistadas, comienzan a vislumbrar algunos avances. En los colegios donde enseña educación física, a Ayelén cada vez más niñas le piden jugar al fútbol. Aunque advierte que en lo que respecta a los clubes de AFA, “para que haya inferiores del femenino va a implicar un cambio organizacional”, Florencia observa que “hay varias escuelitas que juntan chicas de diferentes edades y arman un par de categorías” y que eso anticipa un futuro prometedor en términos de calidad de jugadoras.

Si tomamos las palabras de Ayelén cuando nos dijo en 2018 que cuando el fútbol femenino “encuentre un lugar en la tele va a ser un gran cambio que no tiene vuelta atrás”, el futuro ya llegó. Desde el anuncio de Tapia en marzo 2019 el futuro del fútbol femenino tiene otro rumbo. Las tres entrevistadas, al ser consultadas nuevamente en 2020, coinciden casi al unísono en una frase: “falta un montón pero vamos por el buen camino”. Tras la primera temporada 2019-20 del semi-profesionalismo, las expectativas son altas pero algunas problemáticas siguen siendo urgentes. Para el torneo que comenzó en septiembre 2019 AFA envió 120.000 pesos mensuales a los dieciséis clubes de Primera División para que firmen contratos con un mínimo de ocho jugadoras y un máximo de

once (Pujol 2019). No hace falta hacer cuentas para demostrar que las dificultades económicas no están resueltas. Es importante aclarar que ese beneficio económico es solamente para los clubes de primera división que actualmente son 17. En Hijós (2020) la autora se pregunta: ¿Se puede hablar de profesionalización cuando hay (hasta ahora) sólo 194 contratos firmados y futbolistas que pagan para jugar?

Hay compromisos, aún no concretados, de la creación de una copa “federal” que incluya equipos de interior del país y de obligar a los clubes a presentar equipos de divisiones inferiores a medida que avancen las temporadas. En la entrevista con Florencia, la jugadora de boca compartió una idea que resulta interesante: así como en su momento, a través de una ley votada en 2009, el Ente Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (Enard) se iba a financiar con un impuesto de 1% a la facturación de la telefonía móvil para apoyar a los atletas olímpicos, si los clubes le cobraran el 1% del sueldo a los jugadores del equipo masculino podrían destinar esos fondos a solucionar prácticamente todos los problemas económicos de los equipos femeninos.

Lo que sí queda claro es que cuando las chicas se organizaron políticamente detrás de sus reclamos, cuando se plantaron, obtuvieron resultados. El de Macarena Sánchez es el ejemplo más claro, poniendo el cuerpo para un reclamo que venía gestándose hace tiempo y desde una reivindicación decididamente feminista. En Puyol (2019) se argumenta que Maca se volvió evidencia empírica de que pelear tiene sentido.

En ese sentido, es importante resaltar una cuestión identificada en las entrevistas: la resistencia que existe en los clubes ante los intentos de organización de las jugadoras. Ayelén jugó en un club (Atlético Pilar) que decidió desvincular al equipo femenino de AFA, y acusa la publicación de una carta con pedidos de las jugadoras, sumado a algunas publicaciones en redes sociales, cómo antecedentes clave en la decisión. En su actual club (Deportivo Armenio), vivió en carne propia la presión de tener que retractarse cuando junto referentes de otros equipos querían hacer público un reclamo para que la segunda división no quede tan desfasada de la semi-profesional primera división, para que el resto de sus compañeras no sufra las represalias del club. Identifica en 2020 que la diferencia es que Maca Sánchez “no tuvo miedo”. Florencia en 2018 señalaba que a la

hora de reclamar públicamente, salvo las jugadoras mayores próximas a retirarse, “el resto se suele tirar para atrás por miedo a que te quedes sin nada”.

Género, sexualidad y fútbol

Como dijimos en un principio, en Argentina el fútbol está íntimamente ligado a la construcción de la masculinidad nacional. Muchas veces funciona como “promotor de la masculinidad hegemónica y reproductor de violencias, xenofobias y machismos” (Hijos, 2020: 242). Como se relata en Alabarces (2002) el fútbol es, durante todo el siglo XX, parte del mito necesario para crear la Nación. Es una arena pública en donde se reproducen los valores masculinos (Archetti, 2003). El fútbol es –en la escuela, por ejemplo- el motivo por excelencia para poner en duda la masculinidad de un niño. Cabe pensar si la irrupción de la mujer en el fútbol no es vista por algunos hombres como una amenaza a su masculinidad, en definitiva, frágil, al sentirse invadido en un terreno que utiliza y necesita para reconfirmarla constantemente. Estas cualidades definidas como «de macho» que se construyen alrededor del fútbol, legitiman una relación jerárquica con la femineidad, por lo que las cualidades o valores femeninos hegemónicos son aquellos que se complementan de manera subordinada con lo masculino (Garton, 2017).

Lo cierto es que toda esta configuración nacional del fútbol les presenta las mujeres que quieren jugar una serie de obstáculos relacionados a su condición de género. «Marimacho» es el estigma cliché al que se enfrentan prácticamente todas las futboleras, pero no por eso menos dañino. Tanto Florencia como Ayelén afirman haber sido objeto de ese adjetivo discriminatorio, producto por el cual Ayelén dejó de jugar temporalmente en su adolescencia ya que “a los 13-14 años que te digan eso te definía”. En Garton (2017) se explica que cuando una mujer reúne las cualidades necesarias para jugar bien al fútbol se la pone en ese lugar subalterno y socialmente no deseable “volviendo menos amenazante su posible desafío al dominio masculino” (Garton, 2017: 42). Catalina identifica que en su caso ella no fue etiquetada de esa manera porque físicamente cumple con el estereotipo hegemónico de la femineidad. En esa misma línea podemos ubicar lo argumentado en Pujol (2019) por Mónica Santino, referente social, entrenadora y feminista, cuando sugiere que “los hombres usan esos apelativos —y les

dan sentido— tal vez por la herida narcisista que les genera que una mujer pueda apropiarse de la cancha y de la pelota” (Pujol, 2019: 119).

El otro prejuicio que sigue inmediatamente es el de asociar a las jugadoras con el lesbianismo. Florencia y Ayelén dan cuenta de ello y aseguran que lo mismo pasa en otros deportes. Sin embargo, ante mi pregunta rápidamente explican que eso no es un tema tabú hacia dentro del universo del fútbol femenino, a diferencia del masculino en donde directamente no es posible encontrar jugadores profesionales que se hayan declarado públicamente homosexuales. Las jugadoras, al contrario de sus colegas hombres, suelen hablar abiertamente “y está muy asumido” (Santino, 2020). El homoerotismo en los equipos de fútbol ha sido tratado, por ejemplo, en el cine argentino (Seijas, 2020) pero no surgió como controversia en las entrevistas de este trabajo.

Otro tema que se habló en las entrevistas es el de la maternidad y las futbolistas. Qué pasa cuando una jugadora tiene el deseo de ser madre. Florencia no lo considera una complicación, más allá de que asegura que la mujer que juega al fútbol y pasa por ese proceso va a tener que dejar de jugar por lo menos un año entero entre el embarazo y post parto. Claro que esta cuestión cambia completamente con la existencia o no de un contrato profesional que vincule a las jugadoras con sus instituciones. No hay muchos casos mediatizados en Argentina que retraten esta realidad, a excepción de la arquera dos veces mundialista Vanina Correa quien es madre de mellizos. Se retiró del deporte para hacer un tratamiento de fertilidad y ser madre, pero ¡siete! años después volvió a las canchas (Pujol 2019). Mónica Santino, en una entrevista para la revista La Perla del Oeste (2020), cuenta que una de las costumbres en las que observa un cambio en los últimos años es que cada vez más son los “compañeros de las pibas” (Santino, 2020: 13) los que cuidan a los hijos de las jugadoras dirigidas por Mónica y un grupo de entrenadoras en la Villa 31 de Retiro durante los entrenamientos. Antes, recuerda, la cancha era un estacionamiento de cochecitos vigilados por las entrenadoras (Santino, 2020). “El hombre que está con una mujer que juega al fútbol la entiende, la va a respetar en eso y si tiene que jugar el se va a quedar con sus hijos” señala Florencia en la misma sintonía, aunque resalta que si el deporte fuese profesional existiría la posibilidad económica de contratar a alguien que los cuide, entendiendo que no todas las madres tienen una pareja.

Una última problemática que identificamos de esta categoría tiene que ver con el arbitraje, o mejor dicho, con los árbitros varones. Esta es la principal frustración a la que se enfrenta Catalina, que juega al fútbol con amigas de manera recreativa. Para ella los réferis no aplican el reglamento con la rigurosidad que corresponde, y lo que más bronca le genera es que le traten “de explicar como para decirme yo sé que sé más que vos y te voy a decir algo que vos no sabés”. Ayelén también acumula anécdotas en esta línea, como cuando tuvo “situaciones en donde el árbitro se reía, como sobrando”, cuando algunos jueces de línea coqueteaban con las jugadoras o cuando jugando fuera del circuito federado algunos referís murmuraban "despacio", algo que para ella nunca sucedería en un partido masculino. Tanto Ayelén como Florencia identifican que estos problemas no ocurren cuando les tocan réferis mujeres “porque ellas también viven la misma realidad que vivimos nosotras en cuanto a dirigir un torneo de AFA siendo mujer y no hombre”.

Creo indispensable mencionar que en los últimos 2-3 años el movimiento feminista en Argentina comenzó a incorporar el reclamo de las jugadoras –muchas de ellas activistas del feminismo- en su lucha por la igualdad de derechos. Por eso, considero que muchos o todos los obstáculos a los que se enfrentan las jugadoras en el país están atravesados por un viento de cambio histórico. La sociedad está atravesando una ruptura de la dicotomía sexo-género, y en ese sentido en algún momento el cuerpo de los y las deportistas puede ser un “terreno ideológico en disputa” (Hijos, 2018: 2). Burrow (2016) marca un «double bind» o situación sin salida cuando se refiere a las dificultades en material de género a las que se enfrenta una deportista. Esto consiste en que cuando una mujer busca participar en deportes tradicionalmente considerados femeninos socialmente devaluados por prejuicios y sesgos, mientras que cuando una mujer busca participar en deportes que, como el fútbol, son tradicionalmente considerados masculinos, se exponen a la posibilidad de ser estigmatizadas, señaladas y expulsadas. Es por eso que desde la perspectiva de este trabajo el núcleo de la cuestión es el género, en el sentido de la posibilidad de negociar y transformar lo que es socialmente considerado masculino y femenino.

Cuando la Selección Argentina de fútbol femenino ganó el partido para clasificar al mundial de Francia 2019, en un estadio de Arsenal de Sarandí con 11.500 espectadores, quedó en evidencia la relación entre el feminismo y este deporte. Las canciones de cancha incluyeron frases como “Que esta banda, abortera, no te deja, no te deja de alentar”, “¿Qué pasó, barrabrava, que esta hinchada está libre de machos?”, “Y nuestro fútbol es alegría, es disidente, es feminista” y “las pibas te copamos la parada, oh oh” (Pujol 2019). En palabras de Maca Sánchez: “Me di cuenta de que el fútbol femenino es intrínsecamente feminista. Somos mujeres peleando por ganar un territorio que estaba destinado pura y exclusivamente a los varones” (Pujol, 2019: 178).

2018 vs 2020: antes y después de la semi-profesionalización

Si bien el grueso de la información recolectada de las entrevistas tuvo lugar en 2018, dos años después las mismas jugadoras fueron consultadas nuevamente, teniendo en cuenta que en el medio el fútbol femenino en Argentina dio un giro de 180 grados. En ese sentido, consideramos que vale la pena señalar las principales diferencias que señalaron las entrevistadas entre lo que observaban que cambió en los últimos dos años.

Para Florencia, que continúa jugando y siendo referente de Boca Juniors, la semi-profesionalización le tocó en primera persona. En cuanto al juego nos cuenta que aumentaron la cantidad de entrenamientos, controles nutricionales, análisis de videos. Vale aclarar que su club tiene una posición económica que le permite por ejemplo tener más contratos con jugadoras aparte de los que provee AFA. Celebra “los derechos que va obteniendo la mujer en la sociedad, luchando por ocupar lugares que le corresponde y que se los ganó” y comprende que a diferencia de la primer entrevista durante el último tiempo las jugadoras se organizaron más y mejor en torno a sus reclamos, y “también por eso se consiguieron cosas buenas”. Florencia ve un cambio cultural en cuanto a la aceptación social de la mujer que juega al fútbol y el aumento de la asistencia a los partidos que ella juega, pero cree que falta “un poco más de compromiso” de algunos clubes para con sus equipos y fundamentalmente que se creen divisiones inferiores.

Ayelén en la actualidad tiene nuevo club y compite en la misma liga que lo hacía hace dos años. Afirma que “las chicas lograron hacer ese ruido y ahí hubo un cambio

muy grande” y que Maca Sánchez “los tuvo bien puestos” para dar la cara y hacer la diferencia. Aunque en la segunda división en la que compite con Deportivo Armenio no hay jugadoras con contratos profesionales, Ayelén sí ve cambios significativos. Principalmente los atribuye al aumento de la visibilidad que tuvo el deporte en los últimos años los dirigentes comenzaron a verlas “como un equipo que representa un club”, y eso demandó mayor atención para no quedar expuestos como institución frente a las cámaras. Cree que más allá de la aparición de algunos contratos en Primera División, todavía en Argentina “son muy pocas las que con el apoyo de una marca se pueden dedicar solo al fútbol”. Opina que “cambios hubo” pero que a pesar de ir por buen camino “falta un montón”.

Catalina cree que en el torneo donde ella juega con sus amigas no hubo muchos cambios respecto a lo organizacional. Persiste su bronca con los arbitrajes condescendientes y con reglamentos adaptados. Sí observa que hay “muchas más mujeres que juegan” y comenta que hace poco escuchó que algunas les reclamaron a los organizadores del torneo que cambien los nombres sexistas (“Diosas, Guapas, Reinas y Rookies”) que tienen las diferentes zonas del campeonato. Por fuera del lugar en donde juega, Catalina siente que todo “cambió muchísimo” y pone como ejemplo que ahora “el 21 de agosto es el día de la futbolista mujer porque en 1971 la Selección Argentina de Fútbol femenino (no reconocida por la AFA) goleó a Inglaterra 4-1”.

VI. A modo de conclusión

Este trabajo ha intentado concentrarse en el aporte de conocimiento sobre un universo hasta hace poco desconocido, pero que en los últimos años comienza a tener su propia agenda tanto en la opinión pública como en la investigación académica, principalmente desde la sociología.

De acuerdo a lo trabajado existen algunas problemáticas que podemos identificar como los principales obstáculos a los que se enfrenta una mujer que vive en Argentina y decide ser jugadora de fútbol. En primer lugar, está claro que la escasa prioridad que tienen los equipos femeninos en los clubes e instituciones no terminan de moverlos de una posición claramente subalterna. De acuerdo a la información recolectada, el principal

obstáculo es económico y se traduce en que la gran mayoría de las jugadoras federadas tiene que poner plata de su bolsillo para dedicarse al deporte que elige.¹²

Si bien la discriminación contra las jugadoras sigue existiendo, coincidimos con las entrevistadas que las niñas de hoy no van a sufrir el mismo volumen de estigmatización que sufrieron ellas y las jugadoras de su generación ¿Por qué ven esa proyección? Hay un compromiso de lucha colectiva con este deporte en donde la preocupación no es solo por ellas sino también por las futuras futboleras. Creemos que esa lucha no puede ser escindida ni invisibilizada en las decisiones que tomen las federaciones deportivas como AFA.

Si la discusión de género no está saldada y el fútbol es un deporte nacional y un nuevo terreno ideológico en disputa, el fútbol femenino tiene condiciones para tomar aún más protagonismo en el debate ¿Por qué no lo ha tomado? El gran desafío parece estar en entender lo que asociamos como masculino y femenino, y en cómo trasladamos esas categorías a este deporte generando exclusión ¿Por qué hemos llegado a pensar que es un suplemento del fútbol (masculino) y excluimos a la mitad de los cuerpos? ¿Se pueden eliminar las desigualdades sin replantearlo como un deporte no binario, sin categorías masculino y femenino? ¿Llega un punto en donde debe pensar un fútbol mixto? El fútbol femenino no es una rama externa, es parte del fútbol. Este trabajo deja algunas conclusiones pero sobre todo preguntas para que otros estudios retomen y profundicen.

Las controversias que se lograron plantear en torno al fútbol femenino en Argentina nos remarcaban la importancia de un abordaje con perspectiva de género en los espacios de decisión. Para profundizar los avances y lograr un mejor tratamiento de esas controversias es necesario una transformación en las instituciones clave. La posibilidad de una mayor representatividad, un convenio colectivo de trabajo o un salario digno para todas las futbolistas se choca con una Asociación del Fútbol Argentino en donde “en el edificio de la entidad, en la calle Viamonte 1366, no había baños para mujeres” (Puyol 2019: 205).

¹² Más allá de los avances, consideramos que no se puede catalogar al fútbol femenino en Argentina como una disciplina profesional.

Más allá de la discusión acerca de posibles soluciones puntuales, creo que este trabajo nos deja dos certezas para aportar al armado del tratamiento de este problema. La primera es que la organización política y la protesta de las jugadoras es lo que trae resultados transformadores. Los mayores logros que se consiguieron en los últimos años surgieron como respuestas a reclamos puntuales y con marcada iniciativa, y el feminismo parece funcionar como articulador político de las demandas. La otra certeza es que la legislación de derechos en clave de deporte y género es fundamental para transformar la realidad del fútbol femenino. Más mujeres en la AFA, en el arbitraje, la dirección técnica, y en las comisiones directivas, y fundamentalmente más decisión política en el Estado para que se creen condiciones más igualitarias a la hora de acceder a este deporte a través de leyes y/o regulaciones a las federaciones deportivas han demostrado resultados positivos en otros países.

Por último, consideramos que la producción de conocimiento y la socialización de la información sobre este fenómeno social, cultural y deportivo brindará herramientas para diseñar un fútbol femenino con mayores oportunidades. Está claro que las demandas de las jugadoras son una punta de iceberg porque es mucho lo que se puede pensar proyectivamente desde las controversias aquí planteadas. Hacer un análisis más exhaustivo de este tema excede un trabajo de grado. Como señalábamos en la voz de Mónica Santino en el epígrafe de este trabajo, que las pibas puedan jugar y ejercer ese derecho en condiciones de igualdad, es ejercicio político para la construcción de una sociedad más justa.

VII. Anexos

Anexo A:

Entrevista a Florencia Quiñones

Fecha: 08-2018

- Entrevistada: Soy Florencia Quiñones: jugadora de futbol de 31 años, actualmente Boca Juniors y, bueno, una chica nacida en Oncativo, una ciudad chiquita de Córdoba, que siempre jugó al futbol con varones en sociedad hasta que no se pudo más y me tuve que venir a Buenos Aires a cumplir mi sueño.

- **Entrevistador: Desde que te acuerdes hasta hoy, ¿cómo fue tu historia como jugadora?**

- Entrevistada: Yo lo seguía a mi papa que jugaba al futbol asique de los 4 años que iba a la cancha, a los entrenamientos, los compañeros de él me regalaban cosas y me hacían jugar al futbol. Creo que fue una pasión de chiquita y por ahí lo llevo en la sangre del mismo apellido que tengo y viene de mi papá. Primero era arquera, me gustaba un montón; después empecé a jugar babi futbol, también al arco hasta que tuve edad para jugar en cancha de 11. Tenía un amigo que también atajaba y como me gustaba jugar al centro empecé jugando de 2, de central. Y así hice 6 años de inferiores jugando de central y también de 5 en los clubes de mi ciudad. 4 años en el Club Unión de Oncativo y 2 años más en el Club Flor de Ceibo. Todo esto con varones. era permitido hasta los 12 años por FIFA mixto, pero yo tenia una autorización especial y pude jugar hasta los 15, 16 años. Hice una prueba acá en Buenos Aires, en River, a los 14 años. Había quedado pero mi mama quería que termine de estudiar. Asique volví a mi ciudad y seguí jugando con varones hasta los 15. termine de estudiar ahí, deje de jugar un tiempo, jugué 2 años al vóley para hacer algo porque no podía jugar al futbol. A veces iba a entrenar porque mi papa es técnico y dirigía equipos de inferiores. no mucho porque si hacían futbol le sacaba el puesto a un jugador que estaba compitiendo y no era justo. Y mientras jugaba al Vóley. años después me llamaron para una prueba en la Selección Argentina por las personas que me habían probado en River años atrás y se acordaban de mí. Había quedado y viajaba cada 15 días a buenos aires, estaba terminando el secundario. entrenaba 3 días y me volvía. así hasta que quede seleccionada y busque un club de buenos aires para poder estar mas cerca de la selección. tenia 17-18 años. y ahí me quede en San Lorenzo, que jugué 12 años en el club excepto 2 años en el medio que me fui a jugar afuera, al Barcelona de España. Ahora hace un año que estoy en Boca.

- **Entrevistador: ¿Fue fácil para vos siendo mujer empezar a jugar al fútbol cuando eras chica?**
- Entrevistada: A mi por ahí me fue un poco mas fácil en el sentido que mi familia me apoyaba mucho. y como era una ciudad chica también era mas aceptable y tenía amigos y podía jugar en esa liga. Tal vez en Buenos Aires capital era mas difícil, muchos clubes no aceptaban mujeres en esa época. Donde jugaba mi papa era el técnico del club, me llevaba me cuidaba. También era difícil en el sentido de cuando empecé a jugar inferiores y cuando nos cambiábamos yo me tenía que ir a cambiar a otro vestuario. Tenía sus cosas... Pero bueno mi mama siempre me acompaño a todos lados y al ser una ciudad chiquita que nos conocíamos todo tal vez era mas fácil con los chicos. Eran mis amigos y la verdad que me cuidaban un montón. y tuve la suerte que nunca nadie me faltó el respeto jugando. Si me han gritado de afuera miles de cosas mientras jugaba. Por ahí si venía de un hombre era menos doloroso, pero me molestaba cuando me insultaba o me gritaba una mujer, que creo que era la que más me tenía que defender en cuanto al género. Pero bueno, nunca me afectó mucho porque tuve el apoyo de toda mi familia, no sólo de mis padres. Nunca me cuestionaron por que jugaba a la pelota.
- **Entrevistador: Una vez que viniste a Buenos Aires ¿seguiste encontrando ese apoyo o contención?**
- Entrevistada: Sí, por suerte sí. La verdad que acá encontré gente muy buena, que siempre me ayudó en lo que necesitaba. Pero si se notaba la diferencia entre el FM y el FF. Cuando llegué no había un auge del femenino, y en los clubes era siempre el último orejón del tarro. Yo siempre había jugado con varones, y hasta me costó jugar con chicas también en cuanto a velocidad y fuerza, no porque fuera superior sino porque yo me tenía que adaptar a ese tipo de juego.
- **Entrevistador: ¿Cómo encontraste el FF en cuanto al juego cuando viniste a San Lorenzo?**
- Entrevistada: Yo aparte no conocía muchas chicas que jugaban. En ese tiempo, en Córdoba, los clubes no tenían FF de 11. La verdad que me encontré con chicas que jugaban muy bien, me adapté rápido porque tenía ritmo de juego. Fue algo nuevo entrenar con chicas.
- **Entrevistador: En ese momento de tus primeros años en San Lorenzo, ¿cómo funcionaba el FF oficial de AFA hacia dentro y hacia afuera del club?**

- Entrevistada: Ahí también había equipo de fútbol sala y eran las mismas chicas y el mismo técnico, por lo que entrenábamos los 5 días de la semana. No jugaba fútbol sala, pero si entrenaba con ellas así que eran 5 estímulos a la semana. Fue un proyecto nuevo cuando llegue en CASLA que llevaba un año nomás y tuvo buenos resultados, creo que terminamos segundas. La verdad que el club le estaba dando importancia en cuanto a lo material, no a lo económico -pero nos daban bastante espacio en ese tiempo-. Con el correr de los años, van cambiando las dirigencias, van cambiando los proyectos; a veces te das cuenta cuando sos más grande que no era tan lindo, sabes que podíamos estar mejor. Siempre a la hora de preferencias -en cuanto al fútbol en el club - estaba primero masculino, después juvenil (varones) y por último femenino.
- **Entrevistador: ¿Esos años fueron en paralelo con la selección?**
- Entrevistada: Sí, también. Yo llegué justo a la selección un año que había muchas competencias. Habíamos logrado pasar de entrenar en el CENARD a que nos dejen entrenar en el predio de AFA. Era un cambio, pero bueno, como te dije antes: al principio es lindo, te dan un predio que para mi es de los mejores de Sudamérica. Pero atrás aparecen otras cosas: en cuanto a ropa siempre nos daban la más grande, o siempre lo último para el femenino. Todas esas cosas que de chica no te das cuenta porque es todo lindo; entrenas hasta en ojotas. Pero cuando sos grande te empezas a dar cuenta las diferencias y esa desigualdad que hay entre masculino y femenino.
- **Entrevistador: ¿Hubo algunas situaciones en donde se evidenciaba la falta de apoyo y tuvieron problemas?**
- Entrevistada: En realidad pasó siempre, tal vez antes lo notábamos menos. Igualmente hubo un retroceso en los últimos años: solo nos daban para entrenar canchas de pasto sintético y además tuvimos un paro porque no nos daban el viático y antes sí nos lo daban. Supongo que va a ver una mejora. Es raro decir que antes estuvimos mejor. Eso en cuanto a selección... En cuanto clubes si hay más jugadoras, más volumen, más difusión. Tal vez no son los medios más conocidos, pero nosotras lo agradecemos mucho, lo hacen ad honorem. Entienden el sacrificio nuestro que también lo hacemos por nada, simplemente porque nos gusta.
- **Entrevistador: ¿Querés contar un poco tu experiencia en España y comparar ese FF con el argentino? ¿Había mucha diferencia?**

- Entrevistada: Había una gran diferencia en cuanto a organización del torneo. Antes acá si llovía un miércoles el fin de semana no se jugaba porque no te prestan la cancha. Capaz estabas 2 o 3 semanas sin jugar. En España estaba organizado de principio a fin de año y no se suspendía ni una sola fecha. En el Barça, había mucha diferencia en cuanto a presupuesto con los demás clubes. Pero si el FF español tenía mayor popularidad, la gente lo veía como más normal al FF que acá. Allá se enteraba la gente que había FF y acá la gente no sabía por ejemplo que existía hasta una selección y que habíamos jugado mundiales. En eso se notaba mucho; y era menos machista la sociedad. Nadie te criticaba porque jugabas al futbol sino lo contrario, les parecía muy bien. Eso y la organización, lo que mas se notaba. Hoy en día mejoro acá, si no se juega el fin de semana se recupera entre semana, que está bien y en parte está mal porque no es profesional y las chicas trabajan. Un partido te corta toda la tarde, y muchos equipos no se presentaban porque no llegaban con las jugadoras. La verdad que ahora es más fácil que llegue a fin de término. Para una que llega a fin de año y no saber cuando termina es un problema. Tenemos una vida, algunas tienen planeadas vacaciones y organizar otras cosas. Si viviéramos de esto nos daría igual que termine el 24 de diciembre.
- **Entrevistador: ¿En Barcelona se podía vivir de eso? ¿Existía esa opción?**
- Entrevistada: Si, te ayudan bastantes. Había chicas que estudiaban y trabajaban también, sobretodo las que eran de ahí y no tenían los mismos gastos. Las que traían de afuera generalmente teníamos el departamento no teníamos que pagar alquiler. Sabías que llegabas a fin de mes. No vivíamos una vida de lujo como te imaginas un jugador de futbol, pero te rendía lo que te pagaban de sueldo. Te daban una seguridad social, era como que firmabas un contrato de trabajo, tenías aportes y eso la verdad que es importante. Acá eso no pasa porque te dan viáticos, la mayoría es en negro, no es un contrato. Son esas cosas que por ahí tendrían que empezar a cambiar acá. Va a llevar tiempo, pero creo que en algún momento va a pasar.
- **Entrevistador: ¿Como es ese panorama acá? las cuestiones económicas y contractuales de una jugadora en argentina.**
- Entrevistada: Boca, River, San Lorenzo y la UAI de Urquiza, que son los que más invierten, tienen una diferencia con los demás equipos. Igual los viáticos son bajos y estaría bueno que sea en blanco, o por lo menos un sueldo que a las jugadoras les rinda si no es con contrato de trabajo. También para poder exigir, porque es difícil decirle a una jugadora que venga a entrenar los 5 días y como el

viático no le alcanza tiene que poner dinero de su bolsillo. Dar más permite exigir más, y eso es lo que hace en combo que mejore el futbol femenino, que haya mejor calidad y cantidad de jugadoras, más competencia. Eso ayuda a también a la selección, es una cadena. Hay clubes que no tienen esa posibilidad y las chicas tienen que pagar para jugar. Vos vas un fin de semana y te venden una rifa para poder pagar un médico, una ambulancia y un policía que te exigen si o si, sino el partido se suspende. Mínimamente tendrían que empezar por que las jugadoras no tengan ese gasto. Empezar de a poco, nadie dice que de un día para el otro va a ser profesional. Menos en la situación económica que vivimos en el país, pero empezar por lo menos con esas cosas básicas podrían ayudar a muchas chicas y habría mas jugadoras. Los clubes grandes sí podrían empezar a invertir más y tener a sus jugadoras en mejores condiciones. Como el FF no es un negocio, es difícil convencerlos en invertir en algo que no va a dar ganancias sino perdidas.

- **Entrevistador: ¿Las jugadoras están organizadas en esos reclamos?**

- Entrevistada: A veces si y a veces no. Las que llevamos más tiempo en esto y sabemos que dentro de poco no vamos a jugar más, podemos poner la cara. El resto se suele tirar para atrás por miedo a que te quedes sin nada. Eso está mal porque así nunca vamos a lograr un cambio. Si no estamos todas unidas es difícil tirar para el mismo lado. Si la mitad se frenan por miedo se hace difícil la lucha. Y ese miedo se tiene que perder porque cuando todas estamos por lo mismo es difícil que te saquen algo. Después que pongan las caras unas u otras porque somos las más grandes esta bien. Pero, por ejemplo, no tiene sentido pelear por algo en selección y que cambien a todas las chicas y el resto vaya. Es una cuestión humana que a veces uno busca el beneficio propio y trata de sacar ventaja en donde puede. Pero es un objetivo cambiar la mentalidad de las demás chicas, en donde hay cosas que podemos exigir. No locuras, entendiendo que es todo progresivo y de a poco.

- **Entrevistador: Este tipo de propuestas ¿se habla mucho entre ustedes?**

- Entrevistada: Sí, entre las más grandes y entre capitanas de los equipos. Y en la selección sobre todo, en donde hicimos el reclamo y se volvió para atrás. La verdad que el reclamo no tuvo sentido si vamos a seguir con lo mismo que nos hacían antes. Así no se cambia nada, la idea es plantarse hasta que haya una resolución. Más hoy que tenemos el apoyo de Conmebol y FIFA, por lo que si un club no tiene equipo de FF no se puede presentar en competencias internacionales, si no es ahora no es nunca.

- **Entrevistador: ¿Hubo en cambio desde de esa decisión de Conmebol? ¿Crees que exigirles a los clubes desde otras autoridades sirve? ¿va por ahí?**
- Entrevistada: Sí, aunque a veces pasa que ponen el nombre y obligan a las jugadoras a bancar todo. Por eso, capaz las jugadoras de esos equipos tienen que exigir más. Obviamente no un sueldo, pero que no tengan que poner plata de sus bolsillos. No a lo mejor ganando, pero por lo menos no perder. AFA exige ambulancia y policía, por lo menos mínimamente el club se tiene que hacer cargo de eso. Existiendo eso me parecen buenas medidas, porque pienso que con el correr del tiempo los clubes van a ir apostan más por la disciplina. Entiendo que es difícil cuando se trata de una disciplina que nunca tuvo el club. Pero tampoco es cuestión de hacer por hacer, porque después hay clubes que terminan bajándose a mitad del torneo. No completar equipo con 11 y la verdad que les hagan 7-8 goles es frustrante y no hace que crezca el torneo. Siempre y cuando se le pueda exigir al club que cubra los gastos mínimos me parece bien, que la jugadora no haga el doble sacrificio.
- **Entrevistador: A partir de tu experiencia, ¿cómo es la relación con los dirigentes?**
- Entrevistada: En Boca tenemos delegados que tienen contacto con los dirigentes y nos informan. Nos apoyan y tratan de que día a día tengamos cosas mejores. En San Lorenzo era más directa con los dirigentes. Como todo, a veces lo que pedimos se resuelve y a veces no. En Boca veo que vamos por buen camino en ese sentido y espero que el día de mañana sea mejor.
- **Entrevistador: ¿Cómo ves a tus compañeras más chicas que tal vez llegaron al mundo del FF "oficial" y se encontraron con algo distinto a lo que te encontraste vos en un principio?**
- Entrevistada: Sí, tienen más posibilidades de un montón de cosas. Pienso que hay que enseñarles en cual es la realidad del FF y que no se vuelvan locas, que hay que ganarse las cosas de a poco y con sacrificio, tratando de ser lo más profesional posible. Siempre sale lo peor en las noticias, pero hay que tratar de cuidar la imagen, no exponerse tanto. Como en el masculino en donde no se saben un montón de cosas. Por ahí a la primera que te dijeron que no hay que ir a salir a criticar en una red social, sino que la cosa es hablar y pelear entendiendo que las cosas cuestan y que el día de mañana tiene que ser mejor para las que vengan. A nosotras las más grandes nos enseñaron a que ellas peleaban y nosotras apoyábamos. Ser consciente de la realidad en la que se vive.

- **Entrevistador: Yendo a cuestiones del juego, ¿cómo es la relación con los árbitros que parecería que tal vez a niveles más amateur hay ciertos reclamos con la actitud de los árbitros hombres especialmente? En cuanto a querer explicar las reglas o no cumplirlas igual que en el FM**
- Entrevistada: Siempre jugué en torneos de AFA entonces las reglas siempre fueron las mismas que para los hombres. Si a veces los tratos de parte de los árbitros hombres; de mujeres no tanto porque ellas también viven la misma realidad que vivimos nosotras en cuanto a dirigir un torneo de AFA siendo mujer y no hombre. Hay hombres que por ahí sí miden con otra vara cuando el futbol es el mismo. O vas ganando por mucho te dicen... el reglamento no hay nada de eso. Por suerte siempre me sentí respetada, salvo alguno que otro. Son muy pocos los que tienen ese prejuicio de porque son árbitros hombres te quieren imponer algo. El resto son bastante profesional, yo conozco a muchas de las chicas.
- **Entrevistador: ¿Lo mismo dirías de los técnicos de los demás equipos o auxiliares?**
- Entrevistada: Siempre la mayoría han sido muy educados. Me parece que cumplen bien la función y tienen en claro porque la mayoría son docentes, profes de educación física, y el trato con un deportista lo tienen bastante claro. Después el folclore del futbol... pero la verdad que nunca insultarte por fuera de eso. Es normal cuando uno compite y quiere ganar.
- **Entrevistador: ¿Hay cierta camaradería o sororidad con las otras jugadoras?**
- Entrevistada: Dentro de un vestuario hay diferentes grupos de amigas, pero nunca con la mala intención de anda. Lo mismo con selección, nos conocemos todas. Vas un fin de semana a la cancha y encontras a todas, jugas futsal y volvés a encontrar a las mismas que jugaste en cancha de 11.
- **Entrevistador: ¿Cómo es esa unión que parece haber en Buenos Aires del FF con el futsal?**
- Entrevistada: A veces muchas chicas jugamos 11 y jugamos futsal. Hay clubes de futsal que también dan viáticos y a veces hacer las dos cosas te ayuda a por lo menos tener un peso más en el bolsillo. También, por ejemplo, a mí me encanta jugar futsal. A algunas les gusta jugar al futbol todos los días, y capaz juegan 11 en AFA, juegan futsal y juegan torneos de barrio, pero porque les gusta jugar al

fútbol y lo hacen todo el día. Como las mujeres inscriptas en AFA no son un montón, lleva a que muchas jueguen las dos cosas. Hacen cancha de 11 y hacen futbol sala. Algunos opinan que está mal, pero la discusión fue siempre que si uno no es profesional y no te pagan como corresponde, se trata de jugar en todos lados que te den un rédito para poder vivir. Creo que si es nivel amateur no te pueden obligar. Ojalá que el día de mañana sea profesional y tengas que elegir una sola disciplina, seria lo más lógico. Mientras exista esta dificultad económica, va a ser difícil que se pueda separar, ojalá que se logre. Ojalá que me digan tenés un sueldo y tenés que elegir F11 o futsal. Ojalá que ese problema sea mío.

- **Entrevistador: ¿Qué diferencias ves en el FM y el FF si es que las hay? ¿Crees que el crecimiento del FF va por el camino de igualarse al FM o crees que se debería desarrollar con una identidad propia y diferente?**

- Entrevistada: Diferencias va a haber siempre, más allá de las económicas, en cuanto a lo deportivo. Uno tiene que intentar cuando mira FF no compararlo con el masculino, porque pasa en cualquier deporte que seguramente el de hombres va a ser más rápido, le van a pegar más fuerte a la pelota. Pero es por una cuestión genética. Pasa en el tenis, en el vóley, en todos lados. En cuanto a las reglas del juego no, me parece que es igual. La cantidad de horas que entrenamos nosotras es igual a la que entrena un profesional. De el que entrena un turno, porque nosotras doble turno imposible porque trabajamos. Pero nos dedicamos a esto casi 5 días entrenando igual que cualquier hombre. Las reglas del juego son las mismas y en cuanto a lo que es el desarrollo del juego, creo que hay equipos de FF que si tuvieran la fuerza y la velocidad de un hombre jugarían mejor que muchos equipos de hombres. Las chicas también son inteligentes y creo que la mujer capta más lo que le enseñan que un varón que como ya viene jugando se dispersa un poco más. La mujer es muy perceptiva en ese sentido y muy atenta a lo que le dicen, asique en cuanto a juego hay equipos que juegan muy bien y hasta mejor que hombre. Obviamente, hay chicas que no son tan buenas técnicamente, pero porque empezaron de grandes. Para mí es muy valorable. un hombre que aprende a jugar de grande no se mete a jugar un torneo de AFA y la mujer se anima. Una mujer que empieza a los 20 años no va a tener la misma coordinación que una que hizo inferiores como yo. Cuando el FF empieza a tener divisiones inferiores va a cambiar un montón. Puede ser más lindo que el FM, como pasa en EE. UU. Ves un partido de la selección de EE. UU. y las jugadoras tienen un desarrollo motriz que a las jugadoras de acá sí les falta. Se está acortando esa diferencia porque por suerte el futsal empezó con algunas divisiones inferiores. Con el tiempo eso va a cambiar mucho y se va a asemejar con el FM en cuanto al juego.

En lo extra futbolístico, creo que no va a llegar al nivel de fútbol profesional de ganar lo mismo que gana un hombre. Pero puede equipararse, aunque sea que la jugadora pueda vivir como un trabajo de eso. Para mí, los sueldos de los hombres que juegan son una locura. Pero si como el sueldo de un trabajador que puede llegar a fin de mes y no tengan que trabajar y hacer otra cosa para poder jugar al fútbol. Hay varias escuelitas que juntan chicas de diferentes edades y arman un par de categorías. De a poco va a ir habiendo más y esas jugadoras que empiezan de chiquitas y no dejan el día de mañana, te vas a dar cuenta que hicieron una base y va a ser más fácil cuando lleguen a primera.

- **Entrevistador: En los clubes, ¿crees que hay una posibilidad cercana a que empiece a haber inferiores?**
- Entrevistada: Hay clubes que lo tienen y ahora el torneo este de AFA te obliga a tener una tercera división que es sub-17. Está bueno porque antes en AFA el torneo te permitía fichar chicas mayores de 14. Creo que el día de mañana a haber una cuarta y así sucesivamente. Hay una cuestión de espacios en los clubes, que haya inferiores del femenino va a implicar un cambio organizacional. Hay equipos que tienen sub-12, sub-15 y sub-17, con chicas que compiten en un torneo federal y juegan en las provincias. La verdad que ayuda un montón a que hay jugadoras desde más chicas.
- **Entrevistador: Yendo hacia temas mas de genero, ¿crees que existe en la sociedad cierto prejuicio hacia la mujer que juega al futbol? ¿crees que se espera algo de la mujer que no esta relacionado a jugar al futbol o incluso a hacer deporte?**
- Entrevistada: Sí, todavía sigue habiendo mucho prejuicio. Cambió muchísimo porque hay gente que entiendo e incluso apoya. Vos ves en las redes que cuando alguien sube algo en contra de la mujer que juega al futbol, hay muchos hombres que contestan a favor de la mujer. Va a llevar mucho tiempo, y es normal que haya gente que no lo acepte. Como hay gente que no le gusta el futbol. Cada día son más lo que lo aceptan y eso está bueno. Sigue habiendo algún prejuicio porque hasta periodistas mismos tienen un prejuicio en cuanto al FF. Si ya los medios grandes tienen un prejuicio hacen por ahí que a lo mejor la sociedad también lo tenga. Creo que va a cambiar con el tiempo, a lo que era cuando yo llegue, hoy es mucho más fácil. Pasas por una canchita y hay chicas jugando al futbol. Falta, pero es todo cuestión de tiempo y de que la sociedad vaya cambiando y hoy es más abierta a un montón de cosas, no solo a aceptar el futbol. Ya se gana un poco que lo pasan por TV y eso ayudo a que mucha gente sepa que

existe. Poner la tele (crónica tv) un domingo y ver el FF demuestra que va cambiando algo por lo menos.

- **Entrevistador: ¿Sentiste o escuchaste o viste alguna vez esa mirada hacia la mujer que juega al futbol en tanto 'machona' o no femenina?**

- Entrevistada: Sí, obvio, siempre. La que juega al futbol es siempre la machona, yo de chica lo he sufrido. Yo era marimacho, etc. Pero hoy eso cambio un montón y la que juega al futbol puede ser más femenina que cualquiera que anda en la calle. Hoy en día hay de todo, hay chicas que por ahí se sienten más chico y usan el pelo corto y ropa más grande y va a parecer que es machona porque juega al futbol. Pero por ahí no juega al futbol y es machona igual, no tiene nada que ver. Pero sí lo he sufrido yo y lo han sufrido un montón de las chicas. A mi me ha pasado en el colegio que no querías que sea abanderada porque jugaba al futbol, y mismas compañeras tuyas. Pero hoy en día es más normal y creo que hay jugadoras que son muy femeninas también. Para eso, todos los jugadores serían unos maricas, porque se visten, se peinan y quieren verse lo más prolijos que pueden. Sería el mismo caso. En donde veas te vas a encontrar con jugadoras más femeninas y otras que no.

- **Entrevistador: En el mundo del FF, ¿hay algún problema con estas cuestiones?**

- Entrevistada: No, sí. Dentro del FF cada una es como es. Nosotras estamos en ese ámbito y sabemos que somos las que más prejuicios tienen sobre nosotras, por eso tratamos de apoyarnos mucho en ese sentido. Una vez, una chica había sido discriminada por otra mujer diciendo que era un varón y todos los equipos salimos en apoyo a ella. Cada una con su identidad hace lo que quiere y después puede jugar al futbol o no jugar al futbol. Lo mismo pasa en cualquier lado. Entre nosotras tratamos de defendernos en algunas cosas

- **Entrevistador: La sexualidad a veces aparece como otro prejuicio o como un mito que establece que porque juega al futbol va a tener determinada sexualidad. ¿Existe algún tabú respecto a eso en el mundo del FF?**

- Entrevistada: Si jugas al futbol dicen que sos lesbiana. Pero no solo pasa en el FF, en algunos otros deportes pasa lo mismo. Dentro del ambiente del deporte no está eso. La verdad que hay jugadoras que tienen hijos, hay jugadoras que han tenido pareja mujer y tienen pareja hombre u al revés. En el FM pasa totalmente lo mismo, lo que pasa es que está tapado. Al haber plata, es más fácil taparlo. Con

plata puedes dar la imagen que querés dar, uno puede mostrar lo que quiere. Pero nosotras en eso no somos prejuiciosas en nada y nos apoyamos un montón y yo no soy lesbiana ni nada, pero la verdad que respeto un montón a mis compañeras y la mayoría son igual de respetuosas. He estado en otras disciplinas (vóley hándbol) y tampoco. Una entiende que, así como un hombre y mujer deben tener su intimidad, con el mismo género tiene que ser lo mismo y ser respetuoso. Cada uno tiene que elegir estar feliz y no enamorarse de un sexo ni de nada sino de una persona que te haga bien.

- **Entrevistador: A los hombres les pasa al revés, si practicas un deporte sos heterosexual.**
- Entrevistada: ¿Por qué un hombre que juega al fútbol no puede ser gay? En su ambiente no lo puede decir porque lo van a juzgar un montón. Muy pocos dijeron su identidad sexual. Creo que con el tiempo va a cambiar, se va a empezar a notar más en el futbolista que por ahí tiene otra identidad sexual. Sobre todo, con los que vengan de más abajo, porque los de ahora se criaron en otra sociedad en donde te tenías que casar con otra mujer.
- **Entrevistador: Hay algo que se llama la construcción de la masculinidad. En Argentina esta muy atada al fútbol, cuando sos chico y no jugas se piensa que sos raro, que sos maricón, o lo que sea. En cambio, el que juega al fútbol no va a tener un prejuicio relacionado a eso. ¿Crees que debería haber algún cambio en el mundo del fútbol de los hombres?**
- Entrevistada: Yo creo que va a cambiar solo. Los que son más chicos se crían en una sociedad más liberal. Para mí va a haber grandes jugadores que son gays y no tiene nada que ver. Así como hay jugadoras que son lesbianas y otras que no. Ojalá, ¡porque a un chico que juega al fútbol capaz que no le gustan las chicas! Ojalá que puedan tener esa libertad, porque sino les va a pasar como a nosotras, que por una cuestión de género les cuesten más las cosas. A ellos les va a costar ser libres porque el fútbol es hetero-masculino y a nosotras nos cuesta jugar al fútbol porque es masculino. Hay que empezar a aceptar algunas cosas. Ojalá que lo puedan decir y no les pase lo mismo que a nosotras.
- **Entrevistador: Entendiendo que no son todas, ¿como hace una mujer que quiere tener hijos y se dedica al fútbol o a un deporte?**
- Entrevistada: Si una mujer decide ser madre lleva por lo menos un año hasta que puede volver a jugar. Al hombre no le pasa, puede tener 10 hijos que no le va a

cambiar mucho. Después, lidiar con los hijos es mas fácil porque hoy en día el hombre y la mujer en una familia pueden hacer las mismas actividades. El hombre que está con una mujer que juega al futbol la entiende, la va a respetar en eso y si tiene que jugar el se va a quedar con sus hijos. Y si fuera profesional también sería mucho más fácil porque económicamente podrías conseguir alguien que lxs cuide. Solamente a lo mejor le afectaría ese tiempo del embarazo y post embarazo en donde el padre hay cosas que no las puede hacer. Si una es mas grande es distinto porque puede dejar de jugar. De más joven puedes dejar un año y volver mas fácilmente. Conozco muchas jugadoras que han tenido familia, dejado y vuelto a jugar tranquilamente. Hasta a nivel mundial. Juegan en selección y viajan con los hijos o con los maridos e hijos. Son profesionales y el marido lo entiende y acompaña.

- **Entrevistador: ¿Cómo responderías la pregunta de a que se enfrenta una mujer que vive en argentina y quiere elegir el futbol para su vida? ¿con qué dificultades y con que debilidades?**
- Entrevistada: Facilidades que ahora hay muchos más lugares de futbol femenino. Dificultades como le paso a todo el mundo que hay que entender ciertas injusticias, que las tenés que aceptar a veces hasta que empiecen a cambiar para intentar cambiarlas. No aceptarlas porque sí. Es más fácil encontrar chicas que jueguen al futbol, pero la dificultad siempre va a estar como en cualquier deporte amateur, hasta que sea profesional. Pero si que lo pueden hacer tranquilamente y es mas fácil que para las que empezamos hace 10-12 años atrás que ni siquiera sabías donde podía haber FF. Hay lugares para entrenar, hay ligas que no son de AFA por si no te gusta competir muchos. Vas a encontrarte con un montón de injusticias comparado con el futbol de hombres, pero la idea no esta en comparar sino en tratar de cambiar y mejorar lo que es FF y crear un FF más organizado, casi profesional pero no en comparación con los hombres.
- **Entrevistador: Uno podría decir que a los chicos se les enseña desde muy temprano a ser competitivos, a buscar destacarse individualmente, a ser más 'rudos'. Y en cambio a las chicas a no ser tan competitivas, a ser más compañeras, a no ser agresivas. ¿Crees que eso afecta a la hora de hacer deporte?**
- Entrevistada: A los varones capaz le inculcan que tienen que ser competitivos porque tienen que llegar a primera y eso lo veo muy mal, porque lo hacen de muy chiquitos y muchas veces los frustran. En la jugadora, por lo menos los que enseñan FF, y yo que tengo la suerte de enseñarlo, tratamos de que no sea así.

Con el FF no se va a salvar. Sí puede lograr grandes cosas y cumplir su sueño, pero no tiene esa presión. Por ahí lo hace más suelta, pero en cuanto a la competitividad pienso que puede ser más competitiva una mujer que un hombre, y el nene tiene mucha presión del padre porque el padre quiere salvarse con el nene, y está mal. Hay que enseñarle a competir bien, ganar perder o empatar, pero en competencia sana. En el FM, desde chiquitos que no se ve eso. En España, por ejemplo, los nenes entrenaban sin los padres excepto por un día, y los sancionaban si gritaban. El chico se tiene que divertir. Hay chicos que se lesionan o enferman somáticamente por la presión a jugar. En la mujer no hay eso de me voy a salvar jugando al fútbol, pero eso tal vez el varón es más agresivo y rudo porque si o si tiene que ganar.

- **Entrevistador: ¿Cómo es el FF en los demás países latinoamericanos?**
- Entrevistada: Cuando yo arranqué era Brasil y Argentina los que siempre estaban ahí. Después se fueron mejorando los demás y nosotros nos estacamos, Brasil siempre superior al resto, tiene muchísimas jugadoras más allá de que es el país más grande. Nosotras siempre estuvimos en el 2do escalón y ahora estamos en el 4to o 5to. Venezuela así como está el país mejoro muchísimo sobre todo en lo que es juveniles. Colombia mejoro mucho y hoy esta en el 2do escalón. Chile también mejoro un montón pero es más irregular. Hoy es difícil ganarles a todos.
- **Entrevistador: ¿Sabes algo sobre que está pasando al interior de esos países? en las ligas de FF?**
- Entrevistada: En Colombia, llegó a ser profesional y, en Venezuela, están tratando. En Chile, no es profesional, Uruguay parecido a nosotros o un poquito menos. En Bolivia, no es muy bueno. Brasil tiene dos ligas y varios torneos, muchos equipos y es muy fuerte. pero ahí es profesional.
- **Entrevistador: ¿Se te ocurre cómo se logro en esos casos que se vuelva profesional?**
- Entrevistada: Creo que a veces es cuestión de ideas de la gente que maneja, que no intenta sacar beneficio propio sino de las jugadoras. Acá todavía falta para eso, a muchos les gusta figurar para decir que hace algo por el FF pero en realidad el beneficio siempre es propio y la jugadora sigue estando en el mismo lugar. Acá para ser profesional habría que tener varias ideas, por ejemplo buscar sponsor. En España, hay un sponsor que les da un porcentaje a cada equipo para que puedan contratar jugadoras. Pone plata la TV y la reparten a los clubes. Podría ser

también, es difícil, así como la ENARD sacó el 1% de las boletas de teléfono para mejorar a nivel mundial lo que es el deporte olímpico, creo que en el fútbol si a muchos de los jugadores le sacas el 1% mejoraría la disciplina en sí. por lo menos en los clubes de 1ra división. Y no es una locura decir un 1%, para ellos no es nada y para el FF es un montón. En los clubes grandes, el 1% puede ser mucho y las jugadoras llegarían a tener un sueldo. En otros clubes capaz no es tanto, pero por lo menos la jugadora no va a tener un gasto y poner plata de su bolsillo. Es cuestión de ideas y de que la gente que lo maneje sea idónea y no esté solo para figurar, estar en una lista y tener un beneficio propio.

Anexo B:

Entrevista a Florencia Quiñones

Fecha: 06-2020

- **Entrevistador: Teniendo en cuenta lo que te toca a vos y tus compañeras, pero también al resto de las jugadoras de Argentina ¿Cuáles son los principales cambios que notas tras la semi-profesionalización? ¿Qué consideras que sigue igual?**
- Entrevistada: En cuanto a mí y mis compañeras, aumentamos el número de entrenamientos, los controles nutricionales, psicológicos, análisis de videos, que antes teníamos pero al entrenar menos veces usábamos escasas veces esos recursos. En cuanto al resto de los equipos, creo que muchos empezaron a apostar un poquito más en la disciplina, ya que al tener más visibilidad, exige un poco de cada uno para mostrar lo mejor.
- **Entrevistador: ¿A qué le atribuí el logro de la decisión de AFA de crear una liga profesional para la primera división del fútbol femenino?**
- Entrevistada: Creo que se lo podemos atribuir a la gran actuación de la selección, la clasificación al mundial, el auge que tiene el fútbol femenino en el mundo y también a los derechos que va obteniendo la mujer en la sociedad, luchando por ocupar lugares que le corresponde y que se los ganó.
- **Entrevistador: En la entrevista anterior (2018) me marcaste que las jugadoras no estaban muy organizadas en torno a los reclamos ¿Crees que eso cambió en estos dos años?**
- Entrevistada: Sí, actualmente se está más organizada, hay más comunicación entre todas las jugadoras, y creo que también por eso se consiguieron cosas buenas.

- **Entrevistador: ¿Sigue sucediendo que en algunos clubes las jugadoras tienen que poner plata de su bolsillo para competir?**
- Entrevistada: No te lo podría asegurar, pero sé que en algunos equipos dividen esos sueldos para que el resto del equipo pueda tener una ayuda económica.
- **Entrevistador: ¿Qué consideras que falta para profundizar estos cambios que se dieron en 2019? ¿Qué tan cerca o tan lejos estamos de un fútbol femenino profesional?**
- Entrevistada: Falta un poco más de compromiso de algunos clubes para con sus equipos, más sponsor, y fundamentalmente crear divisiones inferiores, que ese va a ser el futuro del fútbol femenino. No se que tan cerca o tan lejos estamos, porque en un momento parecía lejano tener un contrato y en poco tiempo se logró, así que esto siempre va a depender de cómo se vaya sucediendo todo.
- **Entrevistador: En los últimos 2 años ¿Ves un cambio cultural en cuanto a los prejuicios y discriminación que pueden sufrir las mujeres que juegan al fútbol?**
- Entrevistada: Sí se ve un cambio, en las canchas ya hay más gente, por lo menos en lo que respecta a nosotras, que llenamos los días que jugamos de local. En la tele también ya lo ve más gente y empiezan a reconocerte en la calle, ya está un poco más naturalizado, ¡aun que todavía falta !

Anexo C:

Entrevista a Ayelén Saverino

Fecha: 08-2018

- Entrevistada: Me llamo Ayelén Saverino, soy profesora de educación física y tengo 28 años.
- **Entrevistador: Desde que te acuerdes hasta ahora, ¿cómo fue tu historia con el fútbol?**
- Entrevistada: Creo que la mayoría arrancamos igual, un grupo de varones, la única mujer y la mayoría juega al fútbol, no me quedaba otra que jugar al fútbol con los chicos de la cuadra. Era la única mujer que la dejaban salir a jugar a la cuadra. Había otras mas nenitas que se quedaban adentro, a mi me gustaba salir y

hacer todo lo que hacia el varón. En ningún momento me sentí limitada ni nada por el estilo. Ya desde un principio no me gustaban las muñecas ni hacer cosas tranquilas. A mi me encantaba jugar al futbol, era como un juego. Hasta que cumplí 10, 11 años que a mi papá no le gustaba tanto que me juntara con los varones, asique me escapaba cada tanto cuando mi papá no se daba cuenta. Me decía que eso no era para mi, que yo era una machona, que era un juego para varones. Pero a mi me encantaba. Transpirar con los varones, poner el cuerpo, todo lo que llevaba el deporte. Como ya no me dejaban, me incliné para el básquet y el hockey, que está más aceptado para la mujer, que tiraba más a lo femenino que el futbol. En ese momento yo no conocía a ninguna otra chica que jugaba al futbol. Era yo. Me sentía como de otro planeta. ¿Si uno tiene las mismas dos piernas y brazos que el varón, por qué no lo puede jugar? En los cumpleaños las nenas iban a jugar adentro y los nenes afuera, ¡yo me iba con los varones!

Hasta los 13 años que lo borré de mí. Me dedique a otros deportes. Ya los mismos varones te decían machona. A los 13-14 años que te digan eso te definía, y te hacía sentir mal. Encima era la única. No jugué nunca más. Me acuerdo de que veía una pelota y me daban ganas de patearla, pero nada más.

A los 25 años recién, con una compañera de vóley, terminamos pateado una pelota y terminamos jugando al futbol con otras 4 chicas. Y me dice: ‘che jugas bien al futbol’ yo tengo un equipo ¿te animas a venir a jugar? La primera vez fui a ver, y cuando vi ese ambiente dije: ‘¡todos los años que me lo perdí! ¿Dónde estaba?’ Había un torneo de futbol 7 femenino en Matheu (NdeR: Zona Norte – Provincia de Buenos Aires). Eran señoras grandes hasta chicas de mi edad que jugaban. Yo las veía jugar y decía yo no le llegó ni a los talones a esto. Y arranqué, con muchísimo miedo, jugando los últimos minutos, y no cazaba una. Había chicas que eran re habilidosas. Sobre todo, las más chicas que yo. Y de a poco empecé a jugar más minutos, empecé a tener más confianza y seguí en el torneo. Me invitaron a otro y a otro y de a poco es como que la rama se fue abriendo. Arranqué siendo la mala, pero dicen que el cuerpo tiene memoria. Habré estado un año y medio de a poco sacándome el miedo, jugando en ese equipo. Yo trabajo de preceptora y un compañero de trabajo sabía que yo jugaba los sábados.

- **Entrevistador: ¿Cómo era el torneo ese que jugabas los sábados?**
- Entrevistada: Es un torneo barrial de ahí de Matheu. Es como un campo en donde los sábados hay fútbol masculino y femenino, típico torneo de zona norte. Bueno mi compañero de trabajo me comenta que le surgió la posibilidad de armar un equipo de fútbol femenino en Atlético Pilar para que entre a AFA. Dice esta semana me estoy poniendo con la presidenta de AFA de lo que es la rama

femenina y si me aprueban el proyecto entramos, nos dan un cupo. Le digo, ¿cancha de 11? Ni en pedo. Yo sabía que había una selección de fútbol 11, porque lo había visto en el profesorado pero que ni tenía proyección mundial, nada. Él me dice si me aprueban quiero que vos seas parte de esto, y acepté, le dije “bueno si te aprueban avísame”. A las 3 semanas me dice que le aprobaron el proyecto y me pide si le daban una mano en difundir. Yo pasé algunos folletos y llevé algunas chicas del equipo donde yo jugaba. Al primer día éramos 5.

- **Entrevistador: ¿Qué hacían? ¿Se juntaban a entrenar?**

- Entrevistada: Sí, nos juntamos a entrenar tres veces por semana. Yo tenía unos botines de papi, o sea sin taponos. Ni sabía que existían los botines con taponos para mujeres. Me compré los botines y cuando arrancó, me empiezo a encontrar con chicas jugaban re bien. Les preguntaba cómo aprendieron y me decía jugando con varones en el barrio entrenando con varones a veces. Cosa que yo nunca me animé. Los varones con los que yo jugaba cuando era chiquita me invitaban a entrenar al club, pero yo con todos varones con un profesor ni en pedo. Y arrancamos siendo 5 y a los dos meses llegamos a ser treinta o treinta y pico. Y ahí se los ficharon para AFA, siendo buena o no porque no había más chicas. No ficharon en AFA tuvimos que ir a hacer una revisión médica a Buenos Aires y nos citaron a una ceremonia de apertura en donde gastar todas las chicas y los equipos de la A y la B y va el Chiqui Tapia. Nosotras no lo podíamos creer. Yo saliendo de la nada, y terminar donde terminé. Le puse un poquito de onda más, imagínate si hubiese enganchado de chica, yo me arrepiento un montón. Por que en 3 años pase de jugar algunos minutos a que no me quieran sacar de la cancha. Fue la primera vez en mi vida que entrené fútbol y me encantó. Me di cuenta lo que me faltaba en rendimiento físico, la conducción con la pelota estar todo el tiempo con la pelota hacer juegos, te cambia, te cambia todo. Para la ceremonia de apertura teníamos que llevar, todas, el mismo uniforme y tuvimos que ir a comprar uniforme.

- **Entrevistador: ¿Lo pagaron ustedes?**

- Entrevistada: Sí, todo nosotras, todo. Fuimos a la presentación y estaban todas las jugadoras de Boca, de River, de UAI de Urquiza, de Racing, Independiente... Las que juegan en la selección también. Me impresionó el tamaño de las jugadoras, y eso qué yo de mi equipo soy de las más grandes. Y ahí nos comentaron toda la proyección que había para el fútbol femenino. Justo hoy Facebook me recordó la foto que me saque con una jugadora de River, así que fue hoy mismo hace un año. En un año hubo cambios. Hoy, por ejemplo, presentaron la nueva camiseta

de River con jugadores del masculino y el femenino. Lo mismo hizo Boca hace poco.

- **Entrevistador: Sí, con jugadoras y no con modelos.**

- Entrevistada: Exacto, o sea que ya en un año hubo un cambio distinto. El Chiqui Tapia ese día nos mostró algunos videos y uno decía que el fútbol pool y no solo se iba a poder presentar en torneos internacionales si ese club contaba con un equipo de fútbol femenino. Por reglamento. Eso está haciendo que se integre en un montón de equipos AFA. Esa fue una de las cosas que dijo y en un año lo logró. Habló también sobre que el fútbol femenino argentino esté representado afuera y habló de algún tipo de viático, algún tipo de pago mínimo. Nada que ver con los varones, pero bueno de algún lado de que arrancar. Algo está cambiando por lo menos. A la semana o a las 2 semanas, arrancamos el primer partido. El primer partido lo ganamos contra Puerto Nuevo. Fue como heavy. Se dieron los frutos de todo lo que habíamos entrenado, todo lo que habíamos tenido que pagar nosotras, pero igual nos faltaba mucho. Estábamos muy abajo de todos los equipos que nos rodeaban, y del apoyo que tenían. Porque nosotras era todo a pulmón, desde la vestimenta hasta el viaje del micro lo teníamos que pagar nosotras. La comida, el agua todo. Solamente nos habían dado las camisetas, qué encima a los 3-4 meses nos la robaron así que tuvimos que seguir jugando con las camisetas del masculino nunca nos hicieron una nueva. En un principio, tenemos un entrenador y un preparador físico. A los 6-7 meses renunció el preparador físico y nos quedamos sólo con el entrenador. A partir de ahí la parte de la entrada en calor la hacía yo, y él se encargaba de lo técnico y lo táctico, lo mismo en los partidos. Mientras él hacía todas las cuestiones de las planillas administrativas, yo hacía la entrada en calor con las chicas. Cada vez tenemos menos apoyo del Club muchas veces no teníamos lugar donde entrenar. En un momento llegaban a apagar las luces y no podíamos entrenar. Un día nos cansamos y les hicimos una carta diciendo que nos sentíamos dejadas de lado que no tenemos apoyo y se re enojaron. A todo esto, hace un mes en donde las jugadoras de hebraica habían presentado una carta contando que el club les había dejado de lado, las había dejado sin luz sin nada. Nosotras al mes nos dimos cuenta de que estábamos en la misma. A partir de que nosotras nos quejamos y a ellos no les gustó, lo sentimos cada vez con más piedras en el camino. A veces tenemos que viajar con nuestros propios vehículos porque no teníamos ni para pagar el micro. Manejar bastante lejos y después tener que jugar, te genera algún tipo de tensión. Los últimos 5 partidos del torneo casi no podíamos juntar jugadoras. Estar en AFA implica una disciplina, tenes que estar, entrenar. El tema de la plata también jugaba en contra. Aumentaba la cuota y no nos aumentaban,

terminamos pagando 800 pesos. El último partido lo jugamos con 10. Hubo 2 partidos que no nos presentamos. En una de las reuniones con la comisión nos dijeron que nosotras éramos pura pérdida. Que el deporte no generaba ninguna ganancia, que no todas las chicas estaban al día con la cuota. Al entrenador no le pagaban como hace 3 meses. Hubo un par de publicaciones nuestras en redes sociales que tampoco les gustaron a ellos y así... Hace dos meses, renunciamos.

- **Entrevistador: ¿Cuántos torneos jugaron en AFA?**
- Entrevistada: La apertura, el último que se jugó. Es ida y vuelta, arrancó en agosto del año pasado y termino en mayo de este año.
- **Entrevistador: ¿Cómo es el torneo de AFA?**
- Entrevistada: Son al rededor de 14 equipos si no me equivoco, creo que la primera son 16. Tratamos de hacer lo posible, peleamos en mitad de tabla en un momento, pero hubo muchas bajas y muchos problemas, ya nos mirábamos de abajo para arriba.
- **Entrevistador: ¿Con qué te encontraste a nivel organizacional? ¿En qué se diferencia con el torneo que jugabas antes?**
- Entrevistada: AFA exige como si fueras el masculino, pero no tenes la misma infraestructura. Hay clubes que jugas en un campo, por ejemplo, nosotros. Los clubes más importantes, donde el masculino es importante sí tenía mas infraestructura. las canchas auxiliares, todo del masculino en realidad.
- **Entrevistador: ¿Y en cuánto a lo que ponía AFA más allá de los clubes? Por ejemplo, los árbitros.**
- Entrevistada: Sí, supe que los árbitros se quejaban de que ganaban más dirigiendo las inferiores masculinas que la primera de futbol femenino. Eso salió en bastantes notas. Por eso a veces costaba encontrar árbitros. Tiene una pequeña diferencia el árbitro par el femenino. Habla un poquitito más, tiene más paciencia. Igual hay muchas mujeres árbitras, nos han tocado 3 mujeres, 3 hombres o mezclado.
- **Entrevistadora: En otra entrevista una jugadora me dijo que los árbitros por un lado no aplicaban las mismas reglas para el FF y por otro lado que se la**

pasaban explicándole el juego con bastante condescendencia. Por ser hombre le explicaba el fútbol a la mujer.

- Entrevistada: Sí, era distinto cuando te dirigía un hombre o una mujer. La mujer cobraba bien y no era tanto de hablar. Castigaba más en ese sentido. La falta era falta o no era. Creo por una cuestión de que te entiende y trata de hacerlo lo más normal posible. Y me han tocado un montón de hombres en donde era más hablado que jugado. Te cobraba y te explicaba por que te cobraba. Si alguien se quejaba lo mismo, le explicaba. O te decía juga despacio. Tuve situaciones en donde el arbitro se reía, como sobrando. Una cosa rarísima, que si te daba bronca. Lo tomaban muy a chiste a veces.

- **Entrevistador: ¿Incluso en AFA?**

- Entrevistada: ¡Sí! Me he encontrado con jueces de línea que se reían. Pasabas y te tiraban un comentario, hasta mismo coqueteaban con vos. ¡He tenido compañeras que el arbitro después las encontraba en las RRSS, la agregaba y le hablaba! Eso si lo he encontrado. Fuera de AFA, me daba mucha bronca cuando los árbitros te decían "despacio". A los varones nunca les dirían eso. Y que en un partido te lo digan todo el tiempo te rompe los huevos. Vinimos a jugar al fútbol. Es raro el ambiente del fútbol femenino, y más en esos torneos relámpago que son medio "top", distorsionan el fútbol femenino para mí.

- **Entrevistador: ¿Qué representa para vos jugar al fútbol? ¿es un hobby? ¿implica hacer deporte? ¿recrearte? ¿competir?**

- Entrevistada: Hoy en día implica más que un hobby, porque si lo puedo hacer todos los días, todo el tiempo lo hago. Para mi también implica mucha salud. Me han crecido las piernas. Ni yendo al gimnasio me crecieron como me crecieron ahora. Me siento como más fuerte en algún sentido. Entra dentro de las primeras cosas de mi vida para sentirme bien yo.

- **Entrevistador: ¿Crees que si hubiese existido la posibilidad de dedicarse a eso de alguna manera te hubiese gustado?**

- Entrevistada: Sí, mil veces. Me hubiese encantado poder vivir de eso. Ahora ya está, tengo 28.

- **Entrevistador: ¿Qué opciones ves que tiene una chica por ejemplo de 18 años que juega al fútbol?**

- Entrevistada: Tiene muchísimo futuro, y posibilidades de vivir de eso. No en Argentina, pero sí con algún tipo de universidad irse afuera y poder vivir de eso, yo tengo una amiga. Se necesita mucho el apoyo de la familia igual.
- **Entrevistador: ¿Cómo crees que debería cambiar el FF acá en Argentina para que haya más oportunidades?**
- Entrevistada: Tendría que empezar a haber más escuelitas. Porque una de las mayores diferencias con el FM es que una chica no arranca desde los 3, 4 años a patear una pelota como los varones, porque supuestamente no es natural para ella. Entonces quizás si hubiera mas escuelitas, el futuro de las chicas sería distinto. Porque hay mucha diferencia con la primera de nuestro FF con la de otros países, en donde el FF es casi igual al FM. Empezar desde muy chiquita y apoyarla siempre.
- **Entrevistador: ¿De dónde tiene que surgir ese cambio para vos? ¿del estado, de los clubes, de las personas?**
- Entrevistada: Desde todos lados. Primero, desde el club y, segundo, de la sociedad. Todavía hay mucha gente que lo ve limitado para la mujer, como que lo ve raro. No le parece normal, y eso no ayuda.
- **Entrevistador: ¿Con qué prejuicios se enfrenta una chica que quiere jugar al futbol?**
- Entrevistada: La etiquetan como si fuese un varón. Desde que te dejan de ver como una nena linda, o que los chicos no te miren a vos. Porque la mayoría de la gente cree que las chicas que juegan al futbol tienen aspecto de hombre. Que lo femenino ya no lo tiene más, que no se pueden separar esas cosas.
- **Entrevistador: ¿Qué miradas recibiste o viste que recibieron otras chicas? ¿Se diferencian esas miradas cuando vienen de otras mujeres y cuando vienen de otros hombres?**
- Entrevistada: Hoy en día cambió mucho. ya lo toman como algo más natural. Hay que ver como te rodeas. Yo hoy estoy rodeada de mayoría de chicas que juegan al futbol, entonces como que ya no lo percibo. Quizás puedo recordar cuando era más chica. Nada, los varones te tomaban como un varón más. Olvídate de la princesa o de querés ser mi novia.

- **Entrevistador: ¿Eras consciente de eso?**
- Entrevistada: Sí, sí... Después las nenas, eran más princesitas y yo era cacho. Pero no quiere decir que no puedan ir de la mano. Yo me tire a no ser princesa, no me gustaba. Hay chicas que juegan al futbol y son mas 'señoritas'. Ni los hombres ni las mujeres pueden identificar eso. En ese sentido, tienen la misma mirada. Los hombres te iban a integrar y las mujeres te iban a dejar de lado, nada más.
- **Entrevistador: ¿Cómo son esos grupos de mujeres, de compañeras, en el mundo del futbol femenino?**
- Entrevistada: En algún sentido es todo más fácil. Es como los grupos de varones que yo veía que jugaban, jodían, se quedaban al tercer tiempo. Cuando iba el colegio los envidiaba. Las mujeres me parecían como más limitadas. A ellos no les importaba nada jugar, estar transpirados. No hay que ir ya a bañarse. Con las chicas de futbol nos podemos pasar todo un fin de semana jugando al futbol, y eso desencadena en ir a comer allá, ir a bailar allá. Es más fácil, no sé por qué. Somos todas del mismo mundo. No hay esa necesidad a ir a cambiarse de ropa, a volver a la casa. Para mí es más divertido, será porque yo me siento mas cómoda o porque siempre quise eso.
- **Entrevistador: En ese ámbito ¿experimentas que no existen esos prejuicios que hablábamos antes?**
- Entrevistada: No, no existen. Ni lo observas, no le prestas atención. Esos lugares tienen otra onda. La gente va por eso. Siempre son la misma gente. Hay hombres también, obvio.
- **Entrevistador: ¿Esos hombres tampoco tienen ese prejuicio?**
- Entrevistada: No, para nada. Creo que les gusta más. Eso tendría que haber sido siempre, pero bueno, creo que ahora se naturalizó más. O yo decidí rodearme de eso. Porque hay lugares en donde todavía no se sabe que existe el FF.
- **Entrevistador: ¿Existe ese prejuicio de jugadora de futbol = torta o lesbiana? ¿Está ese mito? ¿Se siente?**
- Entrevistada: Y... mira: vas a encontrar 50 y 50. Mi grupo de amigas es la mitad y la mitad. Y no hay ningún tipo de problema. Va de la mano con toda esta lucha

de genero que se está generando, lo que es lo homosexual va de la mano. Va de la mano con el futbol femenino. Creo que las mujeres que juegan al futbol y no son lesbianas casi que ni lo piensan, tienen el mismo trato. Existe también mucha la bisexualidad. Mucho más que fuera del mundo del futbol o del deporte.

- **Entrevistador: ¿Es algo del futbol en particular o del deporte en general?**

- Entrevistada: Yo he jugado al vóley y al básquet y si, es lo mismo.

- **Entrevistador: ¿Crees que pasa porque esta más aceptado? ¿o por otra razón? ¿por qué se visibiliza más de alguna manera?**

- Entrevistada: Está esto de que vos jugas al futbol y te tiras más por lo masculino, a lo marimacho como se le dijo siempre. A vos te gusta el futbol entonces también te gustan las mujeres.

- **Entrevistador: ¿No crees que también pasa por estar más permitido? Al no juzgarse eso...**

- Entrevistada: Sí, no se. No sé por qué pasa eso. No sé si una mujer que tiende a gustar de las mujeres tiende también a gustarle el futbol. No sé. Pero yo he jugado al futbol con mujeres que tal vez se identificaban como hombres. Y nadie decía nada, ni las jugadoras más femeninas, el mismo trato siempre. Yo creo que sí pasa porque se permite más. Es más relajado. No es tabú en el FF que una jugadora sea lo que sea.

- **Entrevistador: ¿Querés profundizar un poco en tu experiencia personal? En qué miradas y prejuicios recibiste por querer jugar al futbol.**

- Entrevistada: Sentía mucha vergüenza. Yo jugaba en el barrio y no lo contaba en el colegio. Porque era la única y me daba mucha vergüenza. Y cuando capaz me decían “eh vos jugas al futbol”, me sentía re mal. Te hacían bullying, te decían marimacho. Los varones te trataban como un varón, te empujaban, te hacían los mismos juegos. En cambio, a una nena la trataban como a una nena. Me acuerdo de que eso me daba mucha tristeza por dentro. Pensar por qué no me dejan ser lo que quiero ser. Lo ocultaba mucho, no me sentía orgullosa de jugar al futbol. No tenia ganas de decirlo, no me hacía sentir bien. Lo que hoy en día lo digo con todo el orgullo de mí.

- **Entrevistador: ¿Cuándo empezaste a decir no tengo nada de que avergonzarme?**
- Entrevistada: Cuando arranqué el profesorado, y me rodeé de gente con otra mentalidad. Cuando uno va eligiendo lo que quiere se va rodeando de esa gente y así se siente mas libre y mas suelto.
- **Entrevistador: ¿Sentiste la falta de apoyo en un principio? Anteriormente nombraste a tu papá...**
- Entrevistada: Como que él me hacia jugar con la pelota cuando era chiquitita en un principio y le terminó jugando en contra. Después a partir de cierta edad no quería que juegue porque no le gustaba que haya roce con los varones. En otros deportes sí me apoyaba, porque los podía hacer con otras mujeres. No había otras mujeres que jueguen al futbol en ese momento. Hoy en día me ha ido a ver y me banca. Lo que le molestaba era que yo juegue con varones. Mi mamá me bancaba, decía que ella había crecido con varones.
- **Entrevistador: ¿Crees que fue fácil para vos la elección del deporte como estilo de vida siendo mujer?**
- Entrevistada: Sí, porque a mis viejos siempre les gustó el deporte. Veía a mi profesora de educación física y decía que quería ser como ella. Siempre tuve profesoras mujeres hasta el último año que tuve un varón y era lo mismo. En ningún momento alguien me dijo que no le parecía por ser mujer.
- **Entrevistador: Fuera de la opción del profesorado ¿ves que hay otras opciones? Pensando en vivir de ello.**
- Entrevistada: Mujeres no conozco a ninguna que haya llegado en el deporte que practicaba. Creo que con todos los deportes es difícil para la mujer. Yo veo todo es más difícil para la mujer en general, no solo los deportes. Tiene que hacer el doble de esfuerzo para estar en el lugar que esta o quiere estar, y muchas veces no llegan a porque la vida o los hombres no las dejan.
- **Entrevistador: Incluso las jugadoras más importantes de Argentina tienen que trabajar de otra cosa para vivir. ¿Crees que eso afecta el rendimiento deportivo?**

- Entrevistada: Sí, bueno, ese es otro de los problemas. Muchas veces también forma una familia, y ahí también se le va mucha energía.
- **Entrevistador: ¡Claro! Obviamente hay mujeres que no quieren tener hijos, pero hay muchas que sí. ¿Cómo puede seguir siendo una deportista del mismo nivel una mujer que quiere tener hijos con todo lo que eso implica?**
- Entrevistada: Obviamente mucha fuerza de voluntad. El problema es que lo tiene que planear. La mujer tiene que planear su vida, el hombre no. El hombre va y va. Es el doble de dedicación si tienes un hijo o en algún momento limitarse en la dedicación que le dabas a ese deporte. El ejemplo de Luciana Aymar o de Carla Rebecchi, que son jugadoras de hockey. Tienen que cortar su carrera porque quieren ser mamás. Yo creo que un deportista de elite toda su vida quiere hacer deporte, y tener que cortar así... creo que tiene sus consecuencias. La mujer planea su vida más que el hombre. Si tiene un hijo puede seguir igual. Es más estresante para la mujer, es una carga mental pesada. Si quiero ser mamá, tengo que contestarme “¿cuándo paro? ¿dónde me pongo el freno? ¿hasta dónde llego?” Más allá de que si estoy en pareja me tengo que cuidar, no me puedo mandar ninguna... todo es más difícil para la mujer. Siempre fue así.
- **Entrevistador: ¿Se te ocurre alguna forma de que eso se vuelva más igualitario por lo menos?**
- Entrevistada: Para mí la mujer y el hombre son dos cosas distintas. El fútbol femenino y masculino no son iguales. No sirve de nada compararlos, la mujer tiene una fisiología distinta.
- **Entrevistador: ¿Que implica la diferencia en fisiologías?**
- Entrevistada: La mujer no se destaca por su velocidad. Si pueden tener la misma habilidad, pero los tiempos son otros. El fútbol de hombres va a ser siempre más rápido, más brusco, tienen más fuerza. Existen mujeres que nacen con esa fuerza, pero no es lo normal.
- **Entrevistador: ¿Cómo describirías el FF en contraste con el FM?**
- Entrevistada: Sí, existen jugadoras muy habilidosas. Pero el varón lo juega de otra forma, no sé como describirlo. La diferencia es que la mujer trata de que su juego le sea natural y al hombre ya le sale natural directamente.

- **Entrevistador: ¿Crees que eso se dá porque el hombre jugo desde niño o por una diferencia biológica?**
- Entrevistada: Creo que porque jugo de niño y la sociedad, no sé por qué, lo hace tan fuerte. Por más que no haya tocado una pelota igual va a ver una diferencia.
- **Entrevistador: ¿Te parece que el FF se debería desarrollar hacia parecerse cada vez mas al FM? ¿Ó debería diferenciarse, desarrollar su propia identidad? no necesariamente reglas de juego diferentes, pero sí otros criterios de apreciación, otra forma de organizarse, etc.**
- Entrevistada: Para mi debe tener su propia identidad. En tema organizacional, tema pago y televisación tiene que ser igual. Pero nunca compararlos. Un hombre vs otro hombre es distinto. Estéticamente siempre va a ser diferente, como pasa en el hockey. Es menos brusco.
- **Entrevistador: ¿Como describirías en ese sentido al FF entonces?**
- Entrevistada: Es más estético, más técnico. Tiene más que ver con lo técnico que con lo táctico. Quizás lo táctico crezca mucho más adelante. Pero si no desarrollamos a las chiquititas nunca vamos ni a llegarles a los tobillos al masculino. Yo no me lo enfoco como igual al masculino. Quizás no tengo naturalizado ver a chicas que hayan jugado de chiquitas, no hay 11 chicas que hayan jugado desde los 3 años todo el tiempo, por ejemplo.
- **Entrevistador: ¿Y físicamente? ¿Como son las chicas con las que jugaste? ¿Crees que están bien entrenadas?**
- Entrevistada: Esa parte también falta afilar un poquito. Al no tener tanto apoyo, la mujer se defiende sola. Comen como pueden, el tema del gimnasio, el crecimiento muscular: me parece que falta un poco de todo eso.
- **Entrevistador: ¿Cambiaría el juego eso?**
- Entrevistada: Yo creo que sí. Es como el tenis, fijate las Williams. Le pegan como los hombres, tiene otro tipo de entrenamiento.
- **Entrevistador: ¿Cómo ves el fair play en el FF? ¿Existen las mismas 'manías'?**

- Entrevistada: Sí, y hasta a veces es peor. El 'te la tengo jurada' lo vi siempre. También se disimula, se discute mucho, es muy igual. Obvio que depende de la personalidad de la jugadora. No sé si será argentino o qué, pero es igual.
- **Entrevistador: ¿Qué te parece la posibilidad del fútbol mixto? Te pregunto también como profesora de educación física.**
- Entrevistada: Es raro, pero dentro de la educación física el proyecto es mixto. Muy pocos colegios siguen dando clases separadas. Se dice que tanto el hombre como la mujer va a desarrollar otras habilidades. Yo trabajo en dos colegios: uno presento un proyecto mixto y otro no. Siempre va a haber argumentos de los dos lados, me parece discutible. En cualquiera de las dos posturas vas a encontrar pros y contras. para mi tiene que ver mucho la personalidad.
- **Entrevistador: ¿Vos personalmente? Si tuvieses que dar clases de fútbol...**
- Entrevistada: Tiendo a grupo de mujeres solas. Si es por alguna práctica en particular, metería hombres, para entrenar algunos temas. Pero sería femenino.
- **Entrevistador: ¿Cómo ves el futuro del FF a partir de ahora?**
- Entrevistada: Como arranque la conversación de hoy, en un año fue mucho el cambio. Desde que yo doy clases hace casi 10 años, este el primero en que en una clase por lo menos 5 chicas piden jugar fútbol. Nunca me había pasado. Los chicos y chicas de ahora ganaron muchísimos lugares. Uno de esos es todo lo que tiene que ver con la lucha del feminismo. Va a cambiar mucho el lugar de las mujeres en cualquier lado. La mujer va a buscar su lugar sin que nadie se lo venga a discutir. Todos tenemos 2 piernas y 2 brazos, es lo mismo.
- **Entrevistador: ¿Cómo ves que sigue esta transformación relacionada el FF en la Argentina particularmente?**
- Entrevistada: Yo veo que va a encontrar un lugar más importante. Donde lo tiene que encontrar es en la tele. Lamentablemente lo que la sociedad ve, lo ve por la tele. si no está en la tele no existe. Entonces si el FF encuentra un lugar en la tele va a ser un gran cambio que no tiene vuelta atrás.
- **Entrevistador: Muchos dicen que nadie lo miraría.**

- Entrevistada: Si se deja de ver desde un lugar machista, si se saca ese tabú, cambiaría mucho. Lo que veo más difícil es encontrar el tema económico igual que el hombre. La mujer es muy capaz y de alguna u otra forma lo va a encontrar. Quizás si hay más mujeres en el poder las cosas cambien. Va todo de la mano.

Anexo D:

Entrevista a Ayelén Saverino

Fecha: 07-2020

- Entrevistada: Hace 8 meses arranqué en Armenio. Ellos están hace 2 o 3 años en la B. Siempre muy abajo en la tabla, pero no llegaron a descender porque no había una C. El torneo 2019/2020 arrancó con una C, y eso le dio el objetivo al club de no descender. Se reforzó y buscó nuevas jugadoras y se trató de afianzar en todo esto nuevo que estaba ocurriendo. Logramos mantenernos en mitad de tabla. El último torneo venía de perder todos los partidos menos el último, cambió mucho. Se le encontró un sentido y una capitania. Tenemos preparador físico y técnico que nos apoyan y nos bancan.
- **Entrevistador: ¿Eso se debía a la aparición de la amenaza de descender o hubo otros factores?**
- Entrevistada: El club bancó más. También cuando ganas, llamas más la atención. Nos publicaban en la página. El femenino empezó a tener más periodistas que te hacen una nota después del partido y a Armenio no le quedó otra que ponernos en su página. El club nos prestó más espacio y tiempo. Entraron jugadoras con más actitud y experiencia, a lo último se afianzó mucho el equipo.
- **Entrevistador: En la entrevista anterior, vos dijiste que el día que el FF salga en la tele iba a cambiar todo.**
- Entrevistada: El antes y el después fue ese mundial. Las chicas lograron hacer ese ruido y ahí hubo un cambio muy grande. Grande en lo poco que tienen, pero fue grande.
- **Entrevistador: ¿Crees que lo que pasó antes con Maca Sánchez tuvo algo que ver?**
- Entrevistada: Creo que se dio todo junto. Las chicas lograron tener una participación, su primer punto, un partido increíble cuando empataron 3-3. Lo de Maca Sánchez, UAI Urquiza al haberla desvinculado y ella haberse encontrado

con que no somos nadie, ella decidió dar la cara. El problema era que nadie quería dar la cara. Ella los tuvo bien puestos para darla y así hacer la diferencia.

- **Entrevistador: ¿Por qué había este miedo a dar la cara?**
- Entrevistada: Justamente ahora nos está pasando algo parecido en la B. MS no tuvo miedo de los comentarios que recibió, de que ningún equipo la acepte por el quilombo que hacía. El fútbol sigue siendo de los hombres. La cabeza siempre son los hombres. Ahora nos está pasando en la B que hubo un quilombito desde que se semiprofesionalizó la A, la B está pidiendo recursos por lo menos para que si un club asciende pueda competir en la A. Hay mucha diferencia. Los clubes de la B no tenemos delegados en AFA. Los clubes tienen, pero como parte del masculino. Entonces las chicas de la B decidimos hacer un grupo en donde estamos referentes de todos los clubes de la categoría. Querían hacer una carta para pedirle a AFA más comunicación. Son pocos los clubes que tienen delegados del femenino y no te enteras de decisiones ni nada hasta lo último. Imaginate que si no les pagan sueldo a los entrenadores, menos van a contratar un delegado para el femenino. Se debatía en el grupo que era lo que íbamos a pedir, pero esa carta se filtró antes de que sea terminada, y parecía que estábamos en contra de los clubes. Se filtró los nombres de las jugadoras que estaban y casi todos los clubes les pidieron a sus jugadoras que salgan de ahí. Muy pocos clubes te dejaban firmarla. Es difícil porque si el club te niega la cancha por haber firmado la carta o estar en el grupo cagaste a todo el equipo. Yo creo que por ahí viene el miedo. Por eso te desvinculan.
- **Entrevistador: Parece que los equipos nunca tienen el derecho a jugar garantizado, siempre es te doy o no te doy...**
- Entrevistada: Nosotras estamos ahí siempre de prestadas, esa es la realidad. Es así.
- **Entrevistador: Comparado con hace 2 años ¿Hay más ganas de organizarse y plantear los problemas?**
- Entrevistada: No, ahora con todo lo de MS, el apoyo y las asociaciones que se armaron las chicas tienen más ganas. El apriete siempre va a estar, ella misma tuvo amenazas de muerte y se la bancó. Yo creo que muchas chicas se están asesorando políticamente y están muy bien asesoradas. Por ejemplo, al que armó este grupo. Muchas veces ese colectivo de jugadoras de la A nos da asesoramiento. Ellas nos bancaban, pero no se pudo porque no nos dejaron avanzar. La carta quedó anónima, muchas no nos la bancamos, yo soy una. Sigo

- estando en el grupo, pero el equipo no lo sabe. La C intentó de hacer lo mismo pero muchos equipos no quisieron. Cada tanto se publican cosas, avances y retrocesos, sobre la inclusión del FF y estamos en constante contacto con todo eso, para eso se hizo.
- **Entrevistador: Parece haber una mayor conciencia política sobre como encarar los problemas organizacionales y la falta de prioridad.**
 - Entrevistada: Sí, las chicas están más preparadas para poder pelearla. Antes era solo jugar al futbol y ahora es armar otra cosa, pelear cabeza a cabeza con el masculino. No es una realidad inmediata. Va a costar un montón, pero es el objetivo.
 - **Entrevistador: ¿Ves diferencias en la B comparado a tu experiencia anterior en la misma división o los cambios se dieron solo en la A?**
 - Entrevistada: No. Hay muchos cambios en la B. Algunos equipos incluso tienen sponsors, antes no existía. Mínimo, para la ropa, pero tienen. Hay más organización con la policía y las ambulancias que antes, hay más información. Los clubes prestan más sus instalaciones. Antes era solo cancha auxiliar y ahora he jugado en canchas principales. Con Atlético nunca me había pasado.
 - **Entrevistador: Uno de los principales problemas que me señalaban hace 2 años era que las jugadoras tenían que juntar plata para ambulancia, policía, transporte, uniforme. Hacían el doble sacrificio ¿Esto cambió sustancialmente?**
 - Entrevistada: Todavía hay clubes que no. A nosotras nos pagan buena parte del transporte, nosotros solamente abonamos 100 pesos c/u. El club se encarga de conseguirlo y garantizar ambulancia y policía. Sé que hay clubes que todavía esa plata la sacan del bolsillo. Hay un cambio en el tema de la ropa, antes la mandábamos a hacer nosotras. Otro cambio es que los clubes deben tener FF para presentarse en los campeonatos internacionales, no me acuerdo si ya estaba la otra vez que hablamos.
 - **Entrevistador: En otra entrevista me señalaban que esa regla, que era reciente, a veces era un problema porque se armaba el equipo de FF por obligación, pero quedaba abandonado.**
 - Entrevistada: Yo creo que el patrón para saber qué equipo va a ascender por como lo trabaja el club. Banfield, Argentinos, All Boys incluso le pagan viático a las

- chicas en la B. Eso ya es otra cosa. Hay equipos que concentran la noche anterior en el club. Se notan los cambios en los clubes con más estructuras y nombre de más peso.
- **Entrevistador: En nuestra anterior entrevista me decías que el orden de prioridad era el masculino, después el juvenil masculino y después el femenino.**
 - Entrevistada: Creo que hoy está a la par del juvenil. Creo que tuvo mucho que ver con el ruido que se hizo para que el FF sea más visto. Una radio que hable una hora solo sobre el FF, nunca lo había visto.
 - **Entrevistador: ¿Cómo se reflejaron esos cambios en la mayor visibilidad en medios?**
 - Entrevistada: Creo que le prendió una lamparita a los clubes y nos vean más. Otro tipo de interés, vernos como un equipo que representa un club. Pertenecemos más al club. Antes éramos como un adherido.
 - **Entrevistador: Algo que me marcaban era la suspensión por lluvia y la poca voluntad para reprogramarlos...**
 - Entrevistada: Ahora hay más organización. Se maneja la fecha de postergación de un partido con anterioridad. Antes no jugábamos un finde largo ponelo, ahora sí. Incluso la B que es la zona con más equipos nos ha tocado jugar entre semana para poder llegar a tiempo, y te hace sentir otra exigencia.
 - **Entrevistador: ¿Cómo ves el tema arbitraje en general?**
 - Entrevistada: También hubo cambios. Antes era imposible un trío femenino y ahora es lo más normal. Siempre son los mismos árbitros, capaz cambiaron la visión. El ninguneo del hombre a la mujer sigue estando, pero mayormente te puede tocar una tanda de mujeres.
 - **Entrevistador: ¿Qué te cuentan las jugadoras de primera sobre la semi-profesionalización?**
 - Entrevistada: Cambios hubo. A lo último se había llegado a que dejen jugar el partido femenino en la previa de los partidos masculinos. Eso fue un gran cambio. Después con el tema de la semi-profesionalización las chicas lo toman como que se tienen que volcar de lleno al deporte y no un hobby, las hace sentir diferente. Ese plus de hacerlas sentir importantes. Después con el sueldo que le

pagan si no tenes otro trabajo... eso sigue siendo lo mismo. Entrenas más y tenes que trabajar. Son muy pocas las que con el apoyo de una marca se pueden dedicar solo al futbol. Pero por lo menos saber que lo podés tomar como un trabajo de medio tiempo es un gran cambio, te hace comprometerte de otra manera. Muchos clubes ahora tienen infantiles, muchas chicas se pudieron ir afuera donde te dedicas solo al futbol. Si se te abre la puerta, ni lo pensas. Acá les toca seguir estudiando o trabajando.

- **Entrevistador: ¿Todavía no existe la posibilidad de vivir del futbol en Argentina para una mujer?**
- Entrevistada: Todavía falta. Si no tiene apoyo de la familia u otro trabajo, un departamento no se puede alquilar ni cerca. Le pasó a Laurina, jugadora de boca y la selección. Tiene un centro de arqueras de entrenamiento, pero así y todo no llega a fin de mes.
- **Entrevistador: ¿Estamos lejos de que haya inferiores?**
- Entrevistada: Insisto que seguimos lejos. Comparado a otros países estamos a años luz, y se pudo ver en el mundial. Estamos arrancando el camino: cada vez más chicas quieren jugar a la pelota. Estamos yendo por el camino correcto, pero nos falta un montón.
- **Entrevistador: ¿Seguís siendo profe de educación física?**
- Entrevistada: Sí, preceptora a la mañana y profe a la tarde. Cada vez las chicas patean más las pelotas.
- **Entrevistador: ¿Llegó todo el ruido de MS y el mundial a las chicas?**
- Entrevistada: Sí. Chicas de primaria me piden jugar y chicas de secundaria tienen equipos por fuera del colegio. Creció el negocio de torneos privados. Cada vez más chicas están metidas, si no juegan por lo menos han visto jugar. Incluso hombres están más acostumbrados a verlas jugar.
- **Entrevistador: Muchas jugadoras actuales arrancaron jugando con varones y sufrieron prejuicios y discriminación, ¿cómo lo ves ahora?**
- Entrevistada: Ya no lo ponen tan en tela de juicio que una mujer juegue al futbol. Incluso en los colegios, la educación física se hizo mixta. Esos también se rompieron y cambió muchos prejuicios. La pedagogía dio un giro y ahora varones

dicen yo te quiero para mi equipo. Creció el futbol mixto, yo juego y está buenísimo. El deporte no está inclinado sólo para un lado.

- **Entrevistador: ¿Crees que estos cambios se dieron a partir de lo que pasó en AFA o son dos caminos distintos?**

- Entrevistada: Yo creo que cambió el paradigma. Si lo indagamos a fondo capaz viene de la misma mano, pero no lo sé. Fue todo muy junto. Parte desde el punto que las pibas se empezaron a plantar. No solo en el futbol, sino en todos los deportes y otros ámbitos.

- **Entrevistador: ¿Sabes algo sobre el FF en el interior del país?**

- Entrevistada: Sé que están pidiendo ser parte de esta gran liga u otra a la par de la que hay en Buenos Aires. La A aceptó a Rosario Central. El miedo a una federalización está porque el club tendría que pagar traslados más caros. Lo otro que pasa es que las mujeres no trabajan solamente de eso, las pibas no pueden dejar su trabajo para ir a jugar al interior.

- **Entrevistador: ¿Qué tan lejos crees que están a poder llegar a vivir del futbol?**

- Entrevistada: Veníamos bien hasta la pandemia. MS, mundial, notas en los medios, partidos en la previa al masculino en los estadios. Hoy en día hay muchas marcas que apoyan al femenino, yo creo que no se quieren quedar afuera de este boom. Se necesita el apoyo de empresas porque no tiene el público que tiene el masculino. A menos que el masculino ceda una parte y eso sería un cambio ya social. Va a costar un par de años para cambiar la mentalidad de gente y que quieran ver el femenino.

- **Entrevistador: Una jugadora de Boca habló de que si los jugadores donaran el 1% de su sueldo al femenino se solucionarían muchas cosas. ¿Te parece una posibilidad?**

- Entrevistada: No sabría responder. Lo tendría que plantear el Chiqui Tapia ¿cómo hacemos para que lo imponga?

- **Entrevistador: ¿Cómo viste la televisación de los partidos de AFA?**

- Entrevistada: Antes era solo un par de partidos por año. Hoy es un partido de la A mínimo y uno de la B. Incluso uno televisado y otro por la radio. Estaba bueno, entras a la cancha y ver la cámara le da otro sentido. A la jugadora y al

espectador. También al club: están filmando mi escudo tengo que adornarlo. Es fundamental.

- **Entrevistador: ¿Empieza a haber más cuerpos técnicos con mujeres? ¿Qué opinas sobre eso?**

- Entrevistada: Hay directoras técnicas. Si no me equivoco la de Huracán. En Banfield tuvimos un problema con la ambulancia y estaba la delegada. Querían suspender el partido y la piba los pisó a todos los dirigentes y el partido se jugó. Hoy en día la mujer que tiene ganas de estar se hace valorar. Tiene otra llegada al equipo, te hace sentir identificada. Creo que ya es lo mismo si es una mujer o un hombre, tienen que saber donde están parados. Hoy las mujeres se plantan, son fuertes.

- **Entrevistador: ¿Crees que tiene que haber más dirigentes mujeres? ¿Le ayudaría a la disciplina?**

- Entrevistada: Se está buscando. En AFA ves mujeres en los cargos menos jerárquicos. Vas subiendo de escalón y son todos hombres. Se está buscando poquito a poquito que haya más mujeres arriba. Creo que esta bueno que todo el sistema de FF esté rodeado de mujeres.

El FF avanzó un montón en lo poco que tenemos. Queda mucho. Tuvimos una charla con una jugadora que se fue a España y las realidades distintas son claras. Creo que sus experiencias son una base para el futuro porque esas chicas van a volver y van a querer ser parte de la estructura. Yo siento que nos estamos preparando para ese futuro de más igualdad. Las jugadoras ahora tienen nombre y apellido, tienen historia. Todo esto es una gran base para un futuro que viene la grande. Todo el sacrificio que están haciendo las chicas es para el futuro.

Anexo E:

Entrevista a Catalina Roldán

Fecha: 09-2018

- Entrevistada: Soy Catalina, tengo 20 años y estudio para maestra jardinera. Antes estudiaba periodismo deportivo y dejé. Vivo en Santa Bárbara (NdA: barrio privado de la localidad de Los Troncos del Talar – Tigre) con mis papás los fines de semana, y en la semana vivo en capital con mi tía. Trabajo y estudio ahí.

- **Entrevistador: Desde que te acuerdes hasta el día de hoy ¿Cómo es tu historia con el fútbol?**

- Entrevistada: Yo soy la más chica de tres hermanos varones fanáticos del futbol. Imaginate: mi mamá cero futbol, mi papá fanático del futbol también, y mi fanatismo empezó un River-Boca cuando yo estaba en sexto grado, a los 11 o 12 años. No me importaba nada el futbol hasta ese momento, pero ya existía Twitter. Yo veía que todos los de mi colegio tuiteaban en contra de Boca y a mí me molestaba un montón porque mi familia era fanática de Boca. Y ahí como que me surgió eso de bancar lo que a mi familia le gustaba y empecé a preguntar y ahí me volví fanática. Desde ese día que mi familia estaba sacada con River-Boca dije: me gusta. Durante un año empecé a preguntar y después ya sabía todo sobre Boca. Quiénes eran los suplentes, que torneos jugaba Boca, con quién jugaba el domingo, con quién jugaba el miércoles por la copa. Me sabía todo. Y también descubrí que era una forma de unirme con mi familia porque al ser yo la única mujer y por llevarme muchos años con mis hermanos –el que me sigue me lleva 8 años, el que le sigue me lleva 12 y el más grande me lleva 15- con el futbol descubrí algo que compartir con varones, porque al ser tan chica no tenía de qué hablar. Al charlar de futbol y jugar al futbol encontré una forma de unirme. Yo el último año del colegio decidí estudiar periodismo deportivo. Me veía trabajando en una radio hablando de futbol. Me encantaba. Al venir de una familia de varones me dije que me iba a bancar porque es un ambiente muy masculino y machista. Hice 9 meses de periodismo y a la par trabajaba en una radio. Me pasó que me choqué con una pared tremenda. Primero porque me pasó que no estudiábamos cosas de futbol copadas con las que pensé que me iba a encontrar y segundo me encontré con un ambiente que no aceptaba a la mujer. Me pasó una vez, en un recreo, que me acuerdo de que estaban jugando Barcelona-Real Madrid. Partidazo. Era a las 15:30 y yo no tenía clases. Bajo al buffet, que era donde estaba la televisión, y eran todos varones. No entraba un alfiler. Entro y un pibe me dice: ‘No, no. Acá las rubias chetas no ven futbol’. Como marcando vos mina no ves futbol y vos rubia no ves futbol. No estaba preparada para ese ambiente de competencia, ese ambiente feo para una mujer. Ahora estudio una carrera que nada que ver, maestra jardinera, nada que ver. Ah y siempre, a la par, jugué y juego un torneo de futbol con mis amigas en Pasión y Eventos (NdA: Torneo de fútbol amateur ubicado en Zona Norte que cuenta con 17 divisiones de futbol masculino y 15 divisiones de futbol femenino), en Pilar, y nada, me encanta.
- **Entrevistador: Contame un poco más de tu historia como jugadora de futbol.**
- Entrevistada: Como jugadora me paso que a mi nunca me gustó estudiar y siempre pienso que me hubiese encantado dedicarme a esto, al futbol. Pero es

recontra complicado. Ó a algún deporte, yo soy re deportista y me encanta. El futbol era el deporte que más cerca tenía para jugar con amigas y en un equipo. En mi primer año de facultad me salió la oportunidad, como si te dijese en septiembre, de un programa para irme jugar al futbol y estudiar a la par en Estados Unidos. Te probaban y te decían si te aceptaban o no. Se lo planteé a mis papás y me dijeron que no, que me olvide. Que yo era mujer y que no había chances de ir a jugar al futbol. Si no te va bien, si te vas a jugar 3 años y después qué vas a hacer, si no te vas a dedicar toda la vida a jugar al futbol. Eso me pasó como jugadora. Ahora estoy jugando con mis amigas, pero eso fue un ‘ya está’, no puedo mirar más allá de lo que hoy estoy haciendo ¿me entendés?

- **Entrevistador: ¿Empezaste a jugar en “Pasión y Eventos” después de haber pasado por eso?**

- Entrevistada: No, no. Siempre a la par. Yo ya sabía que era buena, que me gustaba, que era un programa que me divertía. Y por eso decidí intentar hacer eso (NdA: la prueba para el programa de ir a jugar y estudiar en Estados Unidos)

- **Entrevistador: ¿A qué edad empezaste a jugar al futbol?**

- Entrevistada: En el anteúltimo año de colegio, segundo polimodal. Que sería ¿16? Sí, a los 16 años más o menos. En el mismo lugar en donde estoy jugando ahora.

- **Entrevistador: ¿Qué es para vos jugar todos los fines de semana? ¿Es juntarte con tus amigas? ¿Es hacer deporte? ¿Es algo recreativo? ¿Es competir?**

- Entrevistada: Hoy justo jugué al futbol. Voy a contar una anécdota: en el futbol, cuando alguien que no es quien ataja agarra la pelota con la mano en el arco, como último recurso, es penal y afuera (NdA: expulsión por tarjeta roja). Hoy como último recurso una jugadora que no era la arquera la agarró. Fue penal y el árbitro no la expulsó. Me pasa eso, yo se tanto de futbol, me encanta lo entiendo un montón; yo voy a jugar y no voy a ‘boludear’. Voy un sábado y me pasa eso y es un ¡no! Echala, tengo ganas de que la eche. Quiero jugar pero jugar bien, con las reglas. A mi me encanta, voy, juego con mis amigas. Me parece un programón, por ahí mis amigas no entienden tanto ó no juegan tan en serio. Por ahí la pelota no se va y el réferi dice que se fue. Como que no es en serio, no es que tengo un torneo en donde yo pueda decir: bueno, puedo jugar acá en serio, con réferis en serio y con chicas que le ponen las mismas ganas que yo. Es como

más en joda, por ahí salen al día anterior, duermen dos horas y juegan para pasar un rato con sus amigas, que sé yo.

- **Entrevistador: Vos no te lo tomás así.**
- Entrevistada: No, yo no me lo tomo así. Soy muy competitiva, mis amigas siempre me lo dicen. Soy la que más dice ¡foul! ¡cobrá! Y no cobran nada. Vos ves el futbol femenino en esos torneos como Areia, Alto Nono, Pasión y no cobran nada, nada, nada. (NdA: Torneos de fútbol amateur con sede en Pilar/Garín, apuntados a jóvenes de clase social media-alta y alta)
- **Entrevistador: ¿Cómo es ese torneo donde vos jugás? ¿Cómo es el futbol femenino ahí? Tanto en cuestione futbolísticas como en lo que pasa afuera de la cancha. ¿Qué se siente jugar en ese lugar?**
- Entrevistada: A mi me encanta. Pero es una realidad que no se le pone las mismas ganas al futbol de varones que al futbol de mujeres. Vos ves el futbol de mujeres y los réferis son chicos de 15 años, no tenemos peloteros que nos alcancen la pelota. Por ahí se nos va la pelota tres canchas más lejos y no tenemos una persona que nos la alcance. Vos ves el futbol de varones que hay peloteros, hay jueces de línea, hay todo. Eso sí te da un poco de bronca, pero es como que ya te acostumbrás. Es como que somos mujeres y el futbol es nada ¿entendés? Por ejemplo, podemos hacer todos los cambios (de jugadoras) durante el partido. Es como que es poco serio. Y... yo creo que estos torneos y todo (NdA: Torneos de fútbol amateur con sede en Pilar/Garín, apuntados a jóvenes de clase social media-alta y alta), más que pro el futbol es por el después. Irte a tomar una cerveza con tus amigas, quedarte ahí, con todos los varones, todas las mujeres. Es más, eso que el ir y jugar en serio, que a mi me encantaría pero no tengo mucha opción, no tengo mucha oferta de donde jugar.
- **Entrevistador: ¿Crees que hay una mirada de los varones que están ahí hacia las mujeres que están jugando al futbol?**
- Entrevistada: Sí, pasa mucho que por ahí vos estás jugando y se paran como 5 varones que están yendo a jugar a otra cancha. Se paran ahí y se matan de risa de cómo jugamos, no sé.
- **Entrevistador: ¿Pensaste en algún momento jugar en otro lado? Otro tipo de torneo, otro tipo de lugar.**

- Entrevistada: Sí, si. Nosotras somos un futbol 7 y también un grupo de amigas. Mi equipo de futbol es un grupo de amigas. Todas mis amigas quieren jugar, por más que haya cero compromiso. Por ahí con 5 amigas que somos las que nos lo tomamos más en serio pensamos armar otro equipo en otro torneo. Pero es lo que te dije, no tenemos mucha opción, tenemos poca oferta. Es más de lo mismo en todos los lugares.
- **Entrevistado: ¿Para vos es una prioridad jugar con tus amigas?**
- Entrevistada: No sé. Sí. No sé, me hiciste dudar. Un sábado sí, pero yo entreno en la semana. Y eso no lo priorizo con mis amigas. Pero el sábado me acostumbré mucho a que sea día de amigas y de futbol. No se si me veo jugando con otras. Lo tendría que pensar, me hiciste dudar.
- **Entrevistador: ¿Entrenas durante la semana? Contame sobre eso.**
- Entrevistada: Entreno en la semana en un lugar en Palermo con chicas de 30 años que no sabés lo que son. Yo soy un queso al lado de ellas, o sea son buenísimas. Todas de diferentes lugares, a mi me encanta. Voy yo con una amiga. Es buenísimo, aprendés un montón y jugás con minas que saben en serio. El sábado es una pelota y todas corriendo atrás de la pelota, eso es típico, como los chiquitos. Acá es diferente, se respeta, se juega en serio. El entrenador es buenísimo también. Media hora antes de jugar nos explica, sabe mucho y eso es espectacular. Es en un gimnasio en Palermo que tiene una canchita de pasto sintético. Es un grupo de chicas con un entrenador y después se arma partido.
- **Entrevistador: ¿Sentís que hay cierto prejuicio hacia las mujeres que juegan al futbol? ¿Alguna vez lo sentiste eso en carne propia?**
- Entrevistada: A mi me pasa mucho con mis hermanos. Ponele, los domingos siempre sale el tema de cómo fueron los partidos de ayer, los dos tienen equipo de futbol. Como sé de futbol y me encanta, quiero hablar a la par de ellos. Aunque sean más grandes y sean varones. ¿Ves? Me sale lo de 'aunque sean varones' a mi también. No se le da el espacio a la mujer para decir yo también sé de futbol, yo también entiendo de futbol como vos y yo también juego al futbol como vos. Por ahí no como vos porque corres más rápido, tenés más fuerza, que sé yo. Ponele hoy, después del partido había una pantalla en donde estaban pasando el partido de Alemania-Suecia. Las mujeres no podían pasar a la tele a ver el partido, sólo los varones podían pasar. ¿Por qué eso? ¿Por qué solo los varones? Si yo también

entendiendo el futbol igual que vos, también tengo un 'Prode', también prendo la televisión y me divierte ver eso.

- **Entrevistador: Más allá de lo relacionado a ver y opinar de futbol ¿Te parece que hay un prejuicio en cuanto a la femineidad de la mujer que juega al futbol? A mí me parece que a veces se dice que la mujer futbolista y futbolera es poco femenina, ó incluso que es torta.**
- Entrevistada: Sí, sí, sí. A mí, igual, no me pasa eso. A mí me pasa mucho que por ahí voy a un 'preboliche' y digo juego al futbol y a los pibes es como que le divierte, les gusta. Como que un poco los enamora. Yo también entiendo que soy como chiquita, flaquita, rubia. No es que tengo la imagen de un pibe. Me acuerdo cuando contaba que estudiaba periodismo deportivo se me quedaban charlando. Si lo veo, y con mi amiga lo hablamos, en el lugar donde entrenamos. Las mujeres son como mucho más grandes físicamente, y tipo prepotentes. Y claro, obvio que se va a generar eso. Son pocas las minas que hoy juegan al futbol. Hay pocas minas que vayan a entrenar un miércoles ¿entendés? Va, yo creo eso.
- **Entrevistador: Vos experimentas que cuando decís que jugas, a los varones les llama la atención en el buen sentido. ¿Y a las mujeres? ¿Qué te suelen decir?**
- Entrevistada: Yo estudio maestra jardinera y yo trabajo en un jardín. Imaginate las maestras jardineras son 'super divinas'. Cuando les dije que jugaba al futbol no podían creer. Yo lo veo tan normal. Eso sí pasa, la mujer se sorprende más de otra mujer tipo "me estás jodiendo que jugás al fútbol". Yo, particularmente, veo más sorpresa que discriminación cuando cuento que juego y que me encanta el futbol. Sobre todo, cuando jugás con amigas medio así nomás. Cuando estudiaba periodismo deportivo y me quería ir a EE. UU. a jugar al futbol ahí sí, como me pasó con mi familia.
- **Entrevistador: En el torneo que vos jugás ¿Ves discriminación?**
- Entrevistada: Sí, ahí se ve reflejado un montón. Aparte de lo que te conté del partido de Alemania-Suecia hoy por ejemplo había un juego que había como si te dijese una cabina con un círculo, muy fácil de meter la pelota. Los varones no jugaban, jugaban sólo las mujeres. Era MUY fácil de meter ¿Entendés?

- **Entrevistador: ¿Querés contarme un poco más de esa posibilidad que tuviste de probarte para ir a jugar a EEUU? ¿Qué sentiste ante la negativa de tus padres?**
- Entrevistada: Bueno en primer lugar mi papá es súper abierto pero mi mamá no. Es muy como 'susanita'. Ella es maestra jardinera. Bueno, ahora yo también. Ella al principio quería que yo estudie algo como psicología, comunicación social. Carreras más de mujer. Cuando le vine con periodismo deportivo casi se muere. Eso fue todo un tema. Me terminé metiendo en la carrera igual y a los 4 meses me surge esta posibilidad. Era tan simple como probarme. Es un programa que te prueban todo un día jugando al fútbol con otras mujeres y si te va bien te ofrecen una beca para estudiar periodismo deportivo allá y ellos mismos te entrenan para jugar al fútbol. Te meten a jugar en un equipo de EEUU. Sé que en EEUU el fútbol de mujeres es mucho mejor que acá. No es que iba a quedar seleccionada sí o sí, era simplemente probar. Cuando se lo planteé a mis papás me dijeron que no. Mi papá mucho no opinaba pero mi mamá decía que no, que no me iba a dar la plata. Había que pagar para hacer la prueba. Me acuerdo que me dio mucha bronca. Para mí era un día de fútbol en donde me divierto. No sé si iba a quedar, y si quedaba lo evaluaba. A mí me hubiese encantado irme, por qué me vas a decir que no. La realidad es que estudiaba lo mismo allá, no es que iba a cambiar de carrera. Me acuerdo pensar en por qué si le pasaba a mis hermanos ellos sí lo iban a poder hacer y me daba mucha bronca.
- **Entrevistador: ¿Creés que hay depositadas ciertas expectativas relacionadas a lo que significa ser mujer y que esas expectativas van en contra de dedicarte al fútbol de la manera que te hubieses dedicado si se daba el programa de estudiar y jugar en EE. UU.?**
- Entrevistada: Sí, re. Yo si hoy me dedicase al fútbol pienso que mi mamá, al decírselo a mis tías muere. Es como que hoy en día la mujer es alguien que es ama de casa, estudia una carrera 'linda', trabaja. No tiene una vida dedicándose a un deporte, dejando de lado un montón de cosas. La verdad es que sí.
- **Entrevistador: ¿Qué opinión tenés sobre las condiciones del fútbol femenino en Argentina? ¿Cómo son para vos las condiciones para una mujer que quiere dedicarse en particular al fútbol ó en general al deporte? Ó por lo menos que quiere hacer de eso una parte importante de su vida.**
- Entrevistada: Siento que es muy difícil para una mujer el ámbito deportivo. En mi experiencia personal es muy machista. Es muy competitivo y hay una realidad: la

mujer no está preparada para ese ambiente tan competitivo, es como más débil en ese sentido. En la primera que viene un varón es un ¿Sabés qué? Tenés razón, chau. A mi me pasó eso. No está todo perfecto como para que sigas ese camino. En especial el futbol femenino ¿Qué posibilidad tengo de jugar hoy? El futbol es un deporte de varones ¿Cuántas mujeres conoces famosas que jueguen al futbol en Argentina? Siento que para el varón es mucho más fácil, se va a probar a un club y listo. Yo si me pruebo en un club y quedo ¿Qué hago? ¿Cómo sigo? Me dedico toda la vida a jugar al futbol y ¿cómo gano plata? No tengo esa opción ¿Entendés?

- **Entrevistador: En este estudio entendemos al género como una construcción social. Comportamientos, actitudes y valores que la sociedad establece para el hombre y para la mujer. Lo que la sociedad entiende como masculino y femenino. Por lo tanto van cambiando. Muchas cosas que antes no eran consideradas como femeninas hoy cambiaron, y viceversa. Recién hablaste de la competitividad, y en los deportes tal vez están ponderados ciertos valores como la agresividad, la competitividad. Valores que en este tiempo y lugar son considerados como masculinos, por lo que los varones seguramente van a tener una ventaja sobre las mujeres desde muy temprano. ¿Creés que para atender esa desigualdad se deberían cambiar los valores del deporte? o si, por otro lado, lo que debería cambiar son los valores con los que de alguna manera la sociedad ‘educa’ a las mujeres para que no estén en desventaja frente a esa competitividad o agresividad.**
- Entrevistada: No me parece que sea la forma inculcarle a la mujer que sea agresiva, que sea competitiva. Si no por ahí decirle: ¿Sabés qué? Luchá por lo que querés. Y sí, se te va a hacer un quilombo. Hoy en día es difícil, pero bueno, intentalo. Intentalo, intentalo, intentalo. Más que ser agresiva, es que lo intentes. Y no como me pasó a mi que a la primera ‘de cambio’, chau. Respecto a los valores del deporte, para mí cada uno lo vive a su forma. No me parece que sea tan así. Sí que para llegar a ser bueno hay que tener personalidad y todo, pero me parece que eso ya está bien. Para mí se tiene que decir: la mujer sí puede hacerlo, y si lo querés vas a poder. Hay formas. Antes que inculcarle agresividad o competitividad es decirle sí vas a poder, luchá y listo.
- **Entrevistador: ¿Más de darle esa seguridad?**
- Entrevistada: Sí, totalmente.

- **Entrevistador: Me contabas que en este torneo donde jugás te parece que las reglas no se cumplen como vos conocés, que los árbitros no tienen el mismo criterio que tendrían con los varones, etcétera. Y que vos te solés quejar de eso. ¿Ves el mismo reclamo en tus compañeras y rivales? ¿Qué respuestas reciben?**
- Entrevistada: Primero, las respuestas que recibimos son nulas. Te conté que hoy me quejé de eso y el réferi me intentaba de explicar, pero yo sabía que tenía razón. Sentí que me trataba de explicar como para decirme yo sé que sé más que vos y te voy a decir algo que vos no sabés. Pasa mucho eso. Y, sí veo chicas que se quejan, no son la mayoría, son pocas. Pero hay mujeres que saben un montón y se quejan de estas cosas, igual que yo. Es totalmente diferente, por ejemplo, la mujer no tiene off side, eso también es una diferencia.
- **Entrevistador: ¿Te encontrás mucho con hombres que todo el tiempo te quieren explicar cosas de futbol de esa manera? Hay un término que me interesa trabajar que se llama ‘mansplaining’.**
- Entrevistada: Sí, mucho. Hace poco pasó en el torneo que yo juego que una jugadora se la pasó la arquera y la arquera la agarró con la mano. No se puede. Y me intentaba de explicar que algunos casos se podían, pero me estaba mintiendo, yo se lo decía. No se puede y listo. De nuevo volver a lo mismo de ponerme la misma regla que a los varones. Después la típica es el hombre explicándome la regla del offside. Yo sé lo que es el offside, no hace falta que me lo explique.

Anexo F:

Entrevista a Catalina Roldán

Fecha: 07-2020

- **Entrevistador: ¿Cómo es hoy -más allá de la pandemia- tu relación con el futbol? ¿Cambió en algo los últimos 2 años?**
- Entrevistada: Mi relación con el futbol sigue siendo igual que hace 2 años, solo que ahora lo practico mucho más que hace dos años ya que ahora hay más posibilidades de futbol entre semana. Hay más torneos de futbol 5 o futbol 7, ¡también hay más entrenadores que dan clases para mujeres!
- **Entrevistador: ¿Cómo ves el ambiente del futbol femenino en general? ¿Sentís que cambió algo en el último tiempo?**

- Entrevistada: ¡Siento que cambió muchísimo! Por ejemplo hace poco me entere que a partir de ahora el 21 de agosto es el día de la futbolista mujer porque en 1971 la selección argentina de futbol femenino (no reconocida por la AFA) goleó a Inglaterra 4-1. Mas allá de eso, en el diario Olé ya hay una sección de futbol femenino.
- **Entrevistador: ¿Cómo analizarías el torneo de futbol (Pasión y Eventos ó si cambiaste cualquiera que juegues) respecto al lugar y al rol de las mujeres que juegan? En la entrevista anterior resaltabas, como algo que te generaba bronca, la manera en la que se arbitraba el FF (no cobrando ciertas faltas, etc.) ¿Eso persiste? Si es que cambió ¿Cómo?**
- Entrevistada: Yo creo que “Pasión y Eventos” sigue estando todo igual, si se ve muchas más mujeres que juegan comparado hace dos años. Hace poco escuche que un grupo de mujeres había hecho una campaña para que “Pasión y Eventos” cambie los nombres de los grupos de las mujeres que se llaman "Diosas, Guapas, Reinas y Rookies". También digo que no cambio porque los árbitros siguen siendo los mismos, se cobran la mitad de las faltas. El año pasado tuvimos una situación en mi equipo, que fue mano de las contrarias en el área, era penal claro y el réferi no lo cobro y se excusó diciendo que "Si cobraba todo se frenaba mucho el partido".
- **Entrevistador: ¿Que dirías hoy de la reacción de tanto hombres como mujeres cuando se enteran de que jugas al futbol de manera competitiva?**
- Entrevistada: Ya no se sorprenden, ¡ya es muy normal ! De hecho cuando cuento que juego, ya me preguntan de que posición juego o si juego futbol 7 o futbol 5 ya no es lo mismo que era antes.
- **Entrevistador: Cualquier otro comentario que quieras hacer sobre el tema...**
- Entrevistada: Para cerrar con lo que vengo diciendo creo que es un recontra avance lo que estamos viviendo y como están cambiando las cosas, yo creo que todavía falta muchísimo más para cambiar, pero creo que vamos por un buen camino.

VIII. Referencias bibliográficas

- Alabarces, P. (2002). Fútbol y Patria: el fútbol y las narrativas de la Nación en la Argentina, Buenos Aires: Prometeo, Libros de confrontación.
- Acosta, C. A. D. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Revista de educación y pensamiento*, (17), 85-95.
- Alvarez Litke, M. (2018). Marcando la cancha: una aproximación al fútbol femenino desde las ciencias sociales. *Cuestiones de Sociología*, 18 e055.
- Antúnez, M.S. y Miranda, N.E. (2008). Mujer y Deporte. Una dupla dura en el campo de las ciencias blandas. V Jornadas de Sociología de la UNLP, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5848/ev.5848.pdf
- Antúnez, M. (2014). *Desigualdades de género en el fútbol argentino: La construcción de un problema de estudio*. III Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género, 25, 26 y 27 de septiembre de 2013, La Plata, Argentina. Desde Cecilia Grierson hasta los debates actuales. EN: Actas. La Plata: UNLP-FAHCE. Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3377/ev.3377.pdf
- Archetti, E. P. (2003 [1999]). *Masculinidades: Fútbol, Polo y Tango en Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Barrancos, D. (2012). *Mujeres en la sociedad argentina: una historia de cinco siglos*. Sudamericana.
- Bonafé, M. G. (2001). El siglo XX. La revolución deportiva de las mujeres. *Apunts. Educación física y deportes*, 2(64), 63-68.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Burrow, S. (2016). Trampled Autonomy: Women, Athleticism, and Health. *International Journal of Feminist Approaches to Bioethics*, 9(2), 67-91.
- Butler, J. (1986). Sex and gender in Simone de Beauvoir's *Second Sex*. *Yale French Studies*, (72), 35-49.
- Butler, J. & Lourties, M. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate feminista*, 18, 296-314.
- Bredtmann, J., Crede, C. J., & Otten, S. (2014). *The Effect of Gender Equality on International Soccer Performance*. Ruhr Economic Paper (501).
- Clark, S. & Paechter, C. (2007): 'Why can't girls play football?' *Gender dynamics and the playground*. *Sport, Education and Society*, 12:3, 261-276

Conde, M. I. (2008). *El poder de la razón: las mujeres en el fútbol*. Revista Nueva Sociedad

Conde, M. I. & Rodríguez, M. G. (2002). *Intersectando prácticas y representaciones: mujeres en el fútbol argentino*. Buenos Aires: UBA.

Díez Mintegui, C. (1996) Deporte y construcción de las relaciones de género. En: Gazeta de Antropología, N° 12, 1996, Artículo 10

Garton, G. (2017). “Fit girls”: Corporalidad, identidad y género en las representaciones de mujeres futbolistas. *Bajo palabra. Revista de filosofía*, 2(16), 39-49.

Garton, G. e Hijós, N. 2018. “‘La deportista moderna’: género, clase y consumo en el fútbol, running y hockey argentinos”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 30: 23-42.

Hijós, N.(2018). Revisión de Apuntes bibliográficos para acercarnos a la pregunta por el género en el deporte]. *Cuestiones de Sociología*, 18, e059. <https://doi.org/10.24215/23468904e059>

Hijós, N. (2020). Todos los cuerpos, una misma cancha. Gambeteando la hegemonía masculina desde un fútbol femenino y disidente. *BORDES*, (15), 241-249. Recuperado a partir de <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/bordes/article/view/624>

Pujol, A. (2019). ¡Qué jugadora! Un siglo de fútbol femenino en la Argentina. Buenos Aires: Ariel.

Osorio, T., & Moreno, H. (2007). Me hubiera encantado vivir del futbol. *Debate Feminista*, 36, 83-109. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/42625002>

Rial, C. (2013). El invisible (y victorioso) fútbol practicado por mujeres en Brasil. *Nueva Sociedad* 248, 114-126. Recuperado de http://nuso.org/media/articles/downloads/3995_1.pdf

Santino, M. (2017). Mónica Santino: el fútbol como militancia feminista. *Revista Almagro*. <https://www.almagrovevista.com.ar/monica-santino-futbol-militancia-feminista>

Santino, M. (2020). Entrevista a Mónica Santino / Entrevistada por Romina Zanellato. *Revista La Perla del Oeste* #5.

Seijas, L. (2020) Lo que no se muestra en la cancha. *Revista La Perla del Oeste* #5.

Soler Prat, S. (2000). *Sobre la participación femenina en las actividades deportivas*. “Apunts de Educación Física y Deportes, 60, 102-105”. Barcelona: GEDE.

Soler Prat, S. (2006). *Actitudes y relaciones de niñas y niños ante contenidos de la Educación Física de Primaria estereotipados por el género: El caso del fútbol*. Estudios sobre Ciencias del Deporte. Icd num. 46. Serie de Investigación. Consejo Superior de Deportes, 46, 116-146.

Solnit, R. (2016). *Los hombres me explican cosas*. Madrid: Capitán Swing.

Villena, Sergio; (2003). El fútbol y las identidades. Balance preliminar sobre el estado de la investigación en América Latina. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, agosto , 126-136



Universidad de
SanAndrés